

TABLA DE CONTENIDO

I. Introducción.....	2
1. La presencia de la migración internacional en el Uruguay.....	2
2. Antecedentes de Estudios sobre migración internacional en el Uruguay.....	4
3. Las fuentes de datos de la migración internacional.....	5
4. Las características del módulo migración y la información de la ENHA.....	7
II. La emigración.....	8
1. La estimación de la emigración 1963-2004.....	8
2. La emigración en la ENHA 2006.....	10
2.1. La estimación.....	10
2.2. Perfil de los “emigrantes recientes”.....	12
2.2.1. Respuestas acerca de las razones para emigrar.....	17
2.2.2. Nivel educativo.....	18
2.2.3. Nivel y estudios en el exterior.....	22
2.2.4. Actividad económica.....	23
3. Los vínculos de los emigrantes recientes con el Uruguay y sus familiares.....	31
3.1. Visitas a Uruguay y comunicaciones a sus hogares.....	31
3.2. Los apoyos que recibieron los “emigrantes recientes”.....	34
4. Las transferencias económicas de los emigrantes a sus familiares y/o amigos.....	36
4.1. El volumen de las transferencias.....	38
4.2. Impacto de las remesas sobre los hogares.....	39
4.3. Perfil de los emigrantes recientes que envían remesas.....	44
4.4. Mecanismos de envío las transferencias.....	45
III. La inmigración.....	47
1. Estructura de edades y sexo actual de los inmigrantes.....	49
2. Población nacida en el exterior según origen.....	51
3. El período de llegada de los inmigrantes.....	53
4. Características socioeconómicas de las personas nacidas en el exterior.....	56
IV. La migración de retorno.....	60
V. Síntesis de los resultados.....	76

I. Introducción

El presente informe tiene como propósito realizar una descripción de los principales resultados sobre migración internacional recogidos en la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada realizada por el Instituto Nacional de Estadística.

El informe presenta los rasgos de la emigración “reciente” (quienes salieron de Uruguay entre 2000 y 2006), de la población inmigrante, y el perfil de los emigrantes que retornaron al Uruguay. Se debe tener especialmente en cuenta que los datos se refieren a una fracción de la emigración, a saber, las personas que salieron de hogares existentes en el país a la fecha de la encuesta y que, por lo tanto, podían suministrar información. En consecuencia, no figuran las personas que forman parte de hogares completos que emigraron.

La información está basada en la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006 (ENHA)¹, que incluyó un módulo específico sobre el tema migración interna e internacional. Este informe corresponde a los procesamientos destinados a evaluar exclusivamente los movimientos migratorios a nivel internacional.

I.1 La presencia de la migración internacional en el Uruguay

La migración internacional ha tenido un impacto fundamental en la historia de la población uruguaya. Al igual que otros países americanos, Uruguay recibió parte de las corrientes originadas en Europa y Medio Oriente que se incorporaron al territorio americano en el proceso colonial y; más adelante, parte de la gran emigración europea del siglo XIX y primera mitad del XX. También, en virtud de su ubicación geográfica ente dos grandes imperios coloniales y luego entre dos grandes países de América del Sur, Uruguay fue escenario de movimientos migratorios desde y hacia a los países vecinos. A partir de mediados del siglo XIX, el país recibió un aporte sustancial de inmigración europea, fundamentalmente en Montevideo, aunque también en otros lugares del país. Asimismo, existió de manera regular inmigración brasileña en el norte y argentina en el litoral y sur

¹ La ENHA del año 2006 fue realizada en una muestra que cubre la totalidad de la población, incluyendo la población de las localidades de menos de 5.000 habitantes y la población rural que no era incluida en las encuestas de Hogares de años anteriores. El marco muestral está basado en los datos del Recuento de Población, Hogares y Viviendas Fase I del año 2004.

del territorio. Si bien existieron, desde muy temprano en la historia nacional, corrientes de emigración hacia los países vecinos, sobre todo hacia Argentina, se puede considerar que hasta avanzada la década de 1960 Uruguay podía ser considerado país de inmigración, con un saldo migratorio positivo sostenido en el tiempo².

A partir de la década de 1960, sumada a la emigración limítrofe (principalmente hacia Argentina) comienzan a desarrollarse corrientes migratorias hacia los países industriales, al igual que en otros países de América Latina, primero hacia los Estados Unidos y luego hacia Australia y Canadá; también hacia los países europeos, fundamentalmente España e Italia, que fueron el origen de corrientes de inmigrantes en la segunda mitad del siglo XIX y primera del siglo XX. A las fuerzas que alentaban a la inmigración de parte de los países desarrollados, se incorporaron las originadas por causas internas, ya que es en los años de 1960 cuando se instala una crisis económica persistente seguida por una crisis política y un gran deterioro social y económico.

La agudización de la crisis fue generando un clima de violencia y represión que condujo al golpe de Estado de junio de 1973 y a la subsiguiente instalación de una dictadura militar que duró más de once años. La situación económica, unida a la consolidación de un gobierno autoritario, provocó una corriente de emigración que alcanzó niveles muy importantes.

A partir de la década de 1970, las tasas de emigración alcanzaron los niveles más altos conocidos en el Uruguay (Niedworok, N, 1985) y se aceleraron los movimientos hacia Argentina y también los flujos hacia los Estados Unidos y otros países desarrollados.

La emigración de la década de 1970 y de la primera mitad de la de 1980 estuvo causada por una conjunción de factores políticos y económicos. El fin de la dictadura militar en 1985 tuvo como consecuencia un movimiento de retorno de emigrantes, que fue estimulado por programas de apoyo tendientes a la reincorporación de los emigrantes a la sociedad. De todas maneras, la emigración se instaló como un elemento estructural de la sociedad uruguaya.

² Los años de las Guerras Mundiales supusieron la detención de la migración a todos los países americanos; también es el caso en Uruguay. La crisis de 1929 detuvo la emigración proveniente de ultramar durante unos años.

Uruguay se ha integrado a las corrientes latinoamericanas que emigran fundamentalmente hacia los países desarrollados, aunque también se ha mantenido un flujo hacia otros países de la región.

Durante los años de crisis económica aguda, la sociedad uruguaya ha respondido con aumentos significativos de los niveles de emigración, evidenciando que la misma se ha instalado como una práctica común entre los uruguayos; la crisis que se aceleró en 2002, evidenció una reacción rápida de la población, una parte de la cual recurrió a la emigración para enfrentar sus consecuencias. Entre otros factores, la consolidación de colonias pre-existentes en los países de destino, actuó como un mecanismo de estímulo y concreción de la emigración.

I.2. Antecedentes de estudios sobre migración internacional en el Uruguay

El relevamiento de información sobre migración ha sido una preocupación de las autoridades nacionales y de los estudiosos de la realidad uruguaya, que se reflejó en las actividades de los organismos públicos destinados a las estadísticas nacionales. Desde el comienzo de la historia independiente hasta mediados del siglo XX, la inmigración fue factor fundamental del crecimiento de la población; durante ese período las estadísticas oficiales colocaron un gran énfasis en relevar el origen y las características de los inmigrantes.

En la década de 1970, como consecuencia del crecimiento significativo de la emigración que ya se venía observando desde la mitad de la década de 1960, se realizaron dos encuestas de emigración, en 1976 y 1982, en el marco de la Dirección General de Estadísticas y Censos (hoy INE). Esta información fue la base de los estudios que se realizaron sobre el tema en las décadas de 1970 y 1980. En el segundo caso, se incluyó también información sobre el retorno de migrantes.

Desde entonces hasta 2006 no se había incorporado información sobre migración internacional en las estadísticas nacionales. El módulo que analizamos aquí es el fruto de un intento de evaluar las características de la emigración del período reciente (2000-2006). Al mismo tiempo, permite trazar un perfil de la migración de retorno y de la inmigración.

I.3. Las fuentes de datos de la migración internacional

La migración es el desplazamiento con traslado de residencia desde un lugar de origen a un lugar de destino que implica atravesar un límite de alguna división geográfica (generalmente político/administrativa). Cuando esta división refiere a unidades territoriales interiores al país se habla de migración interna y de migración internacional cuando son atravesados los límites nacionales.

Cuando se considera la migración referida al movimiento hacia un determinado lugar se habla de la inmigración de esa unidad territorial; cuando es referida al movimiento desde un determinado lugar hacia otro lugar se habla de emigración respecto al lugar de origen.

La estimación e información de las características de la migración internacional son aspectos complejos de medir y diagnosticar. Los datos que surgen de los registros de ingresos y egresos por las fronteras tienen en general omisiones importantes, o errores debidos a la permeabilidad de las fronteras nacionales. Estos problemas se han intensificado con la aceleración de la movilidad de las personas entre fronteras internacionales. Como es obvio, en el caso de la información en materia de inmigración, los registros pueden tener omisiones en el caso de aquellos países que reciben inmigración ilegal, que tiende a evadir todo tipo de registro. Tanto para el caso de la emigración como de la inmigración, la mayoría de las fronteras nacionales no incluyen preguntas sobre el propósito de permanecer en los territorios como inmigrante o emigrante.

Existen países que llevan registros de población que implican la necesidad de certificar residencia y registrar los cambios de la misma. Estos registros permiten estimar y diagnosticar las características de la población migrante, pero tienen al mismo tiempo el inconveniente del rechazo que generan en las personas, sobre todo en sociedades que han transitado por procesos autoritarios.

La estimación de los volúmenes de migración de cada unidad territorial puede realizarse en forma indirecta, a través de estudios de los stocks de población esperables según los nacimientos y defunciones de cada lugar (por ejemplo país).

También es posible realizar conteos o mediciones directas en las diferentes unidades geográficas. En este caso para conocer el status migratorio de las personas se utilizan preguntas tendientes a identificar y comparar el lugar de residencia actual y residencia

anterior³ de las personas. Estas herramientas resultan particularmente efectivas y analíticamente ricas cuando se puede tener acceso a los individuos/migrantes en el lugar de destino. Son por ello básicamente útiles para la caracterización de la inmigración a un país o de los movimientos migratorios dentro del mismo. La emigración internacional como se detallará más adelante es sólo captable parcial e indirectamente mediante estas herramientas⁴.

Los censos nacionales son un instrumento fundamental para estudiar la migración internacional. En particular, ello es cierto para la inmigración, ya que permiten estimaciones del volumen y de las características de los inmigrantes, a pesar de estar siempre presente el tema de la estimación y el perfil de los inmigrantes no registrados. Los censos permiten también indagar el volumen y características de los retornantes. En el caso de la emigración, la estimación indirecta⁵ de la emigración es el método más aceptable. Por otra parte, una dificultad que presentan los censos es que se realizan en períodos decenales y no permiten estimaciones y diagnósticos en los años intercensales. Los datos de los países de inmigración también son útiles para identificar el perfil de cada colonia de inmigrantes.

Un tipo de fuente de información para estudiar la emigración internacional son las encuestas específicas. Estos instrumentos permiten conocer el perfil de los migrantes y avanzar en su cuantificación. En el caso de la emigración, la mayor dificultad reside en que se trata de información indirecta, ya que es obtenida a partir de la declaración de los familiares de los emigrantes. De modo que la veracidad de la información reposa sobre el conocimiento y la memoria de los entrevistados respecto a las características del miembro o miembros del hogar que salieron del país y al propio evento migratorio (fechas, etc.)

³ La comparación en dos momentos determinados implica introducir la dimensión temporal, la cual es fundamental para la medición del fenómeno migratorio.

⁴ Existen otras formas de estudiar el volumen de emigrantes de un país que consiste en “buscarlos” como inmigrantes en los censos de otros países. El Proyecto IMILA (Inmigración Internacional Latinoamericana) ha reprocesado los censos Latinoamericanos y presenta una serie de tabulados útiles para la cuantificación y caracterización de los inmigrantes internacionales que son censados en los países de destino.

⁵ En el caso de la emigración internacional el método indirecto fue llamado de ecuación compensadora lo que se explica en otro párrafo de este texto.

I.4. Las características del módulo migración y la información de la ENHA

La Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006 (ENHA) incluyó a 85.316 hogares y 256.866 personas a lo largo de los 4 trimestres del 2006. En cada trimestre fueron incluidos módulos específicos para abarcar diferentes temáticas de interés⁶. Los módulos referidos a la migración fueron incorporados en el cuarto trimestre del 2006 e incluyeron a 21.334 hogares y 64.011 personas.

Las preguntas incluidas en dichos módulos (J y O) respondidos por la población entrevistada en dicho período por la ENHA 2006 permiten identificar las siguientes modalidades migratorias:

-Migrantes internos (interdepartamentales o inter localidades).

-Migrantes internacionales:

-Inmigrantes extranjeros que residen en el país e

-Inmigrantes de retorno al país (uruguayos que vivieron un tiempo en el exterior).

- Emigrantes. Estos se identifican en una sección específica del cuestionario, donde el encuestado indica la existencia o no de personas que hayan partido de ese hogar a radicarse en el exterior, y proporciona además una serie de características de las personas emigradas en la actualidad y antes de emigrar.

En el presente documento se considerarán los movimientos migratorios internacionales: la emigración hacia diferentes destinos en el exterior del país, la inmigración de extranjeros (nacidos en otro país) y de uruguayos retornantes hacia el país.

⁶ El primer módulo es de Vivienda y Educación; el segundo es de Trabajo, Tecnologías de la Información y de la Comunicación y Trabajo Infantil; tercero es de Educación y Situación de Salud y Morbilidad y el cuarto Familia, Migración y Migración Internacional

II. La emigración

El estudio de la migración en América Latina ha permitido identificar tres grandes patrones migratorios que caracterizan a la región: 1- la disminución en los últimos decenios de la inmigración de ultramar, que otrora caracterizara el poblamiento de gran parte del continente. A la no renovación de dichas corrientes, se suman los movimientos de retorno y la mortalidad, que implican por lo tanto una disminución de los stocks de los inmigrantes de ultramar más antiguos; 2- el desarrollo de una migración intrarregional alimentada básicamente por factores estructurales – desigualdades de desarrollo económico y social - y coyunturales. Dichos movimientos se han estabilizado en la actualidad, pero fueron muy importantes en la década de 1970. Argentina y Venezuela en Sudamérica y Costa Rica en Centroamérica fueron los países de destino con mayor poder de atracción en dicha década; 3- la emigración de latinoamericanos y caribeños hacia Estados Unidos y Europa constituye el tercer y más vigente patrón migratorio, que de cierta manera deja ver la reversión del carácter migratorio de la región, que ha pasado de atraer a expulsar población.

Uruguay no ha sido una excepción a estos grandes patrones, y el proceso más significativo en los últimos tiempos es sin duda el fenómeno de la emigración. El cambio de estatus de Uruguay, otrora “país de inmigración”, a fuerte expulsor de población no sólo ya es un hecho consolidado, sino que además viene conduciendo al país por un camino que claramente delinearé el perfil sociodemográfico de la sociedad uruguaya en el futuro cercano.

II.1 La estimación de la emigración 1963-2004

La disponibilidad de censos nacionales entre 1963 y 1996 y un recuento nacional en 2004, permite estimar el número de emigrantes internacionales mediante el método llamado de la ecuación compensadora, estimación que se basa en la combinación de datos de los censos nacionales y las estadísticas de nacimientos y defunciones (ver Anexo I).

En los Cuadros 1 y 2 se presenta la estimación realizada por Cabella y Pellegrino en 2005.

Cuadro 1**Saldos residuales y emigrantes de los períodos intercensales (1963-1996)**

<i>Componentes y saldos</i>	1963-1975			1975-1985			1985-1996		
	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres	Total	Mujeres	Hombres	Total
Saldo residual	-80.428	-95.380	-175.808	-49.471	-52.826	-102.297	-16.055	-23.623	-39.679
Inmigrantes	7.400	5.400	12.800	8.326	7.770	16.096	9.203	9.311	18.514
Retornantes	6.352	6.416	12.768	29.610	29.819	59.429	19.458	21.080	40.538
Emigrantes	94.180	107.196	201.376	87.407	90.415	177.822	44.716	54.014	98.730
Total de emigrantes 1963-1996							-226.304	-251.625	-477.928

Fuente: Cabella y Pellegrino (2005). Estimación con base en datos censales de DGEC e INE y estadísticas vitales de DGEC, INE y MSP

Cuadro 2**Saldo residual en el período intercensal 1996-2004**

<i>Componentes</i>	Poblaciones sin corregir	Poblaciones corregidas ⁷
Población inicial (1996)	3.158.098	3.241.403
Defunciones del período	250.960	250.960
Nacimientos del período	428.498	428.498
Población esperada (2004)	3.335.637	3.418.943
Población censada (2004)	3.241.003	3.301.732
Saldo residual	-94.634	-117.211

Fuente: Estimación con base en datos censales de INE y estadísticas vitales de MSP

De acuerdo a los resultados estimados, la población uruguaya que permanece residiendo en el exterior en 1998 era de 478.000 y el saldo residual del período 1996-2004 fue negativo de -117.000. En el recuento de personas del año 2004, no se registró la inmigración lo que permitiría estimar la emigración del período. El INE, en la revisión del año 2005 de las proyecciones de población, estimó los emigrantes en 122.000 personas, en base a un saldo residual estimado en -110.000 y 12.000 inmigrantes en dicho período. (Proyecciones de Población, 2005).

Con respecto a los años 2005 y 2006 no existen datos que permitan identificar su volumen con forma precisa.

⁷ Las poblaciones fueron corregidas a partir de las estimaciones de cobertura censal proporcionadas por el Instituto Nacional de Estadística.

II.2. La emigración en la ENHA 2006

II.2.1 La estimación

La estimación de los migrantes internacionales a partir de preguntas incluidas en censos o encuestas que se realizan en los países de origen tiene la dificultad de que se trata de captar a personas que han dejado “rastros” en los hogares de origen. Esta herramienta adolece de un sesgo sistemático que lo lleva subestimar la emigración, ya que dicho “rastro” no es encontrado cuando ha emigrado todo el núcleo familiar.

Las preguntas aplicadas por la ENHA que permiten captar emigrantes del país son las siguientes:

Una pregunta dirigida a **las mujeres** “cuantos hijos tiene viviendo en el exterior”⁸ (preg. E39_4 / Sección E)

Pregunta dirigida a **todas las personas** del hogar “si alguno de sus familiares directos (hermanos/padres/hijos)(y cuantos) se han ido a vivir a otro país y no ha regresado (desde enero del 1996)” . (preg. MI1 / Sección J)⁹

Pregunta **al respondiente del hogar** “si alguna persona que vivía en ese hogar se ha ido a vivir a otro país y no ha regresado (desde enero del 2000)”. (preg. MG1 / Sección O)

Como se puede observar, en las 3 preguntas está implícito que el/los emigrantes han dejado un “rastro” en el hogar de origen o en el familiar o persona que lo menciona.

Un primer factor de error está dado por el hecho de que como no siempre los emigrantes dejan ese rastro, se introduce el riesgo de la subestimación del volumen de emigrantes que han dejado el país.

Por otra parte, la pregunta realizada a las madres tiene limitaciones propias que producen subestimación del volumen de emigrantes. Por un lado el efecto de la mortalidad, ya que

⁸ E39 (4) ¿Cuántos de ellos (hijos nacidos vivos) viven en el extranjero?

⁹ MI1(5) ¿Alguno de sus siguientes familiares se fue a vivir al exterior desde 1996 (inclusive) y no regresó a vivir a Uruguay? ...Hijos (cuantos)

muchos emigrantes no tienen madres vivas en el país; y por otro lado también existe la posibilidad de que la madre también pueda haber emigrado.

Cuadro 3
Madres según cantidad de hijos viviendo en el exterior

Número de hijos en el exterior	%	Madres
0	91,1	837.054
1	6,7	61.762
2	1,6	14.559
3	0,4	3.781
Más de 3	0,2	1.915
Total	100	919.071

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

A partir de esta pregunta se observa que el 9% de las madres tiene hijos residentes en el exterior (Cuadro 3). El volumen de hijos en el exterior supera las 110 mil personas, lo que equivale 3,7% de la población actualmente residiendo en Uruguay.

Debe recordarse que la estimación surgida de este conteo no tiene en cuenta los efectos de la mortalidad (ya que excluye los emigrantes cuyas madres ya han fallecido). También subestima al no contabilizar a las madres que pudieron haber emigrado junto con ellos.

La pregunta referente a familiares directos emigrados al ser preguntada respecto a todas las personas del hogar entrevistado posibilita captar más personas emigradas, pero introduciendo riesgos de conteo múltiple (y por tanto de una sobreestimación del fenómeno).

Si consideramos a las madres que responden esta pregunta y combinando los resultados con la pregunta (sobre hijos nacidos vivos residiendo en el exterior) se puede llegar a que del total de madres con hijos en el extranjero (9%), mas de la mitad de sus hijos habrían emigrado entre 1996 y 2006 (55%).

En el caso de la pregunta sobre las personas que han partido del hogar entrevistado , resulta obvio que esta restricción (realizada para evitar posibles conteos múltiples) también tiende a subestimar la emigración, ya que no cuenta a las personas que emigraron luego de haberse emancipado del hogar. Es a partir de esta herramienta que se captan los emigrantes sobre los cuales se recaba información en el módulo de migración internacional.

II.2.2. Perfil de los “emigrantes recientes”

En este informe se define como “emigrantes recientes” a las personas que salieron del país desde el año 2000 hasta fines de 2006, de acuerdo a la declaración efectuada en su último hogar de residencia en Uruguay, cuando el mismo fue visitado por la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada del último trimestre de 2006.

Este período incluye la crisis económica que ha sido caracterizada como la más grave del siglo XX, tanto en medios académicos como políticos. Los años 2002 y 2003 fueron aquéllos en que la migración fue mayor, alcanzando a superar el crecimiento natural de la población, de acuerdo a las estimaciones de Cabella y Pellegrino (2005). Los datos del módulo de la ENHA también indican una intensificación en esos dos años, aunque se observa que la migración internacional ha estado presente a lo largo de todos los años analizados (Cuadro 4).

Cuadro 4

Año de partida de “emigrantes recientes” (en porcentaje)

Año de partida	Emigrantes en la EHA (%)
2000	12,4
2001	15,6
2002	18,2
2003	19,0
2004	12,3
2005	9,7
2006	12,8
Ignorado	0,1
Total	100,0

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

La expansión de la muestra da un total de 39.005 emigrantes identificados y con información completa, de los cuales 23.109 son hombres y 15.896 mujeres. Esto supone una relación de masculinidad alta: 145 hombres por cada 100 mujeres. Tradicionalmente, en la migración internacional, especialmente en los flujos de larga distancia, los hombres superan a las mujeres. Sin embargo, en los últimos años se ha observado una tendencia al equilibrio de sexos también en esos movimientos, así como corrientes de migración internacional donde predominan las mujeres (por ejemplo, el caso de las filipinas en

Extremo Oriente, las paraguayas en la Argentina, etc.). En el caso de Uruguay, en las últimas décadas existe un predominio de hombres, que en esta observación resulta ser mayor que el tradicional.

Como se aprecia en el Cuadro 5, la mayoría (59,7%) de los emigrantes identificados en la ENHA son hijos de los jefes o jefas hogares encuestados. Por lo tanto, en gran medida esta emigración se puede identificar con un proceso de emancipación del hogar, que para la construcción de un hogar independiente opta por la emigración y que, particularmente en situaciones de crisis económica, elige como estrategia la instalación en otro país. Por otro lado, si se considera el parentesco de los emigrantes con los jefes de hogar encuestados, resulta que aproximadamente el 6% son cónyuges; se trata de un porcentaje muy bajo, que denota que la emigración uruguaya está predominantemente integrada por grupos familiares completos, y que la presencia de cónyuges de los emigrantes en los hogares del país es relativamente pequeña aunque, como se observa en el Cuadro 5, es mayor entre los hombres (8,4%) que entre las mujeres (3,2%). Esto confirma que en la emigración uruguaya no predomina el comportamiento observado en otras regiones del mundo, en las que el proyecto migratorio implica la separación de las parejas.

Cuadro 5

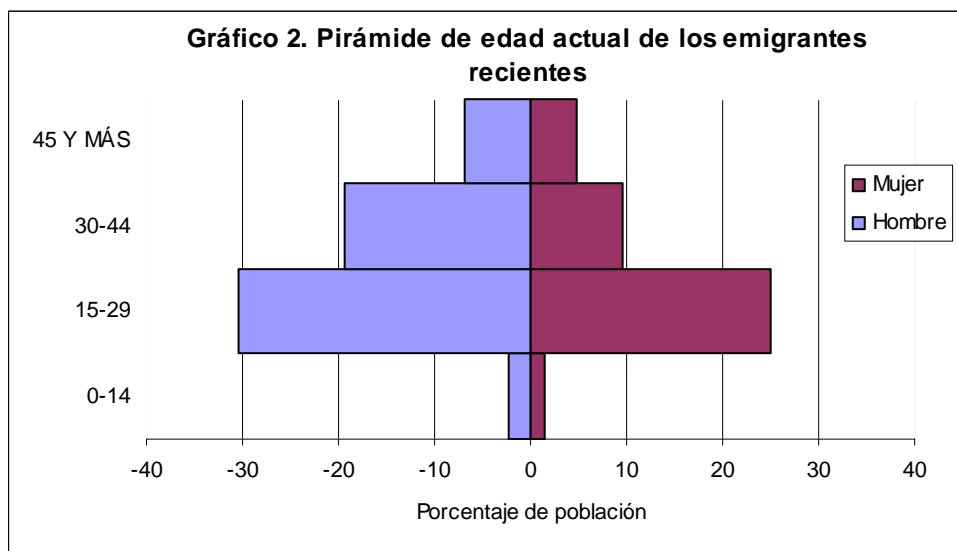
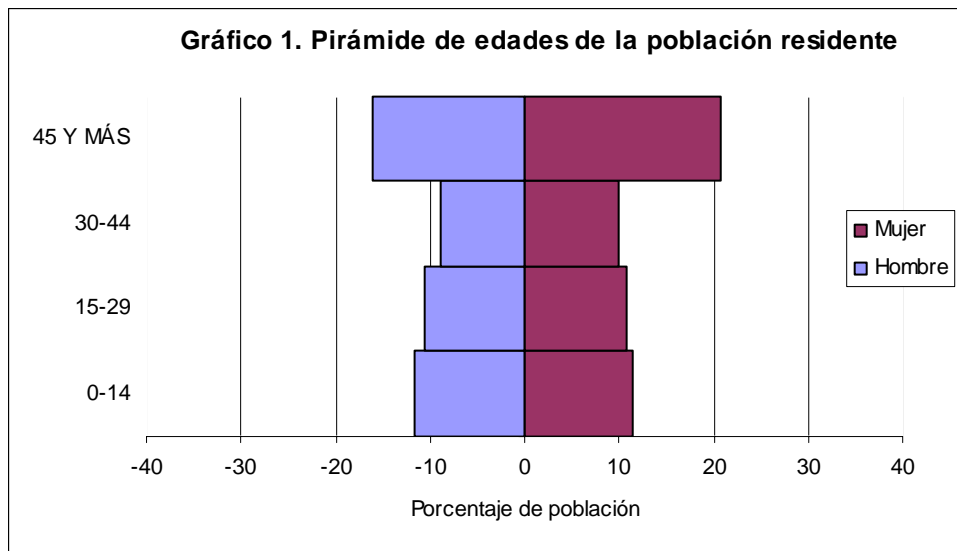
Parentesco de “emigrantes recientes” con el jefe del hogar por sexo (en porcentaje)

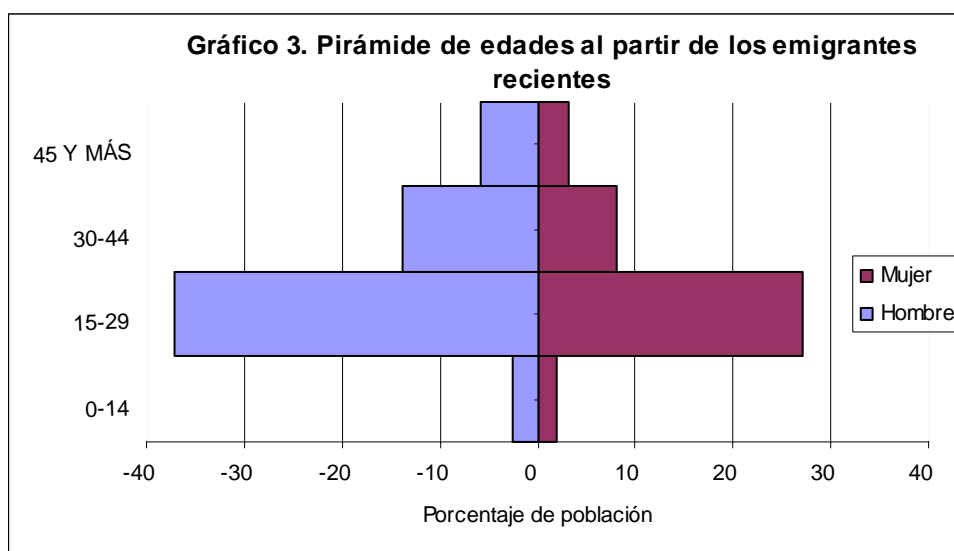
Parentesco	Sexo		Total
	Hombres	Mujeres	
Cónyuge/pareja	8,4	3,2	6,3
Hijo/a	59,7	57,7	58,9
Yerno/nuera	3,3	2,2	2,8
Nieto/a	8,4	5,2	7,1
Padres/suegros	1,4	4,3	2,6
Otro pariente	9,4	12,9	10,8
Otro no pariente	9,4	14,6	11,5
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

La edad que los emigrantes tenían al salir de Uruguay se encuentra muy concentrada en edades jóvenes, como sucede normalmente en una emigración de tipo laboral. El grupo 20-24 años es el modal; el 32,6% de los emigrantes se ubican en ese grupo, seguido por el grupo 25-29 con el 22,2%. Más de la mitad de los emigrantes identificados en esta encuesta son personas que tenían entre 20 y 30 años al momento de partir. La edad actual es algo mayor, dados los años transcurridos hasta la realización de la encuesta. En los

gráficos siguientes presentamos la edad que tenían los emigrantes cuando salieron de Uruguay, la que tienen ahora y la de la población residente en el país.





Los países de destino de los emigrantes son diferentes a los de décadas anteriores. Si la Argentina absorbía más de la mitad de los flujos en las décadas del 1970 y 1980, cuando la emigración hacia los países desarrollados sólo comenzaba a ser una opción importante, el peso del conjunto de los países de la región como receptores de inmigrantes uruguayos disminuyó fundamentalmente en la actualidad. En la actual encuesta, España y Estados Unidos concentraron casi el 70% de las opciones migratorias, mientras que Argentina solamente recibió el 11,9% y Brasil el 4,7%¹⁰ (Cuadro 6).

Cuadro 6

País de residencia actual de “emigrantes recientes” por sexo (en porcentaje)

País de residencia actual	Sexo		Total
	Hombres	Mujeres	
Argentina	12,1	11,5	11,9
España	43,7	40,1	42,3
Estados Unidos	26,5	26,3	26,4
Brasil	4,2	5,5	4,7
Otros	13,1	16,1	15,4
No sabe	0,4	0,4	0,4
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

¹⁰ En lo que sigue, el caso de Brasil, como país de acogida de inmigrantes, no se considerará en el informe dado que los datos desagregados no son representativos.

Cuadro 7

Sexo de “emigrantes recientes” según país de residencia actual (en porcentaje)

País de residencia actual	Sexo		Total
	Hombres	Mujeres	
Argentina	60,5	39,5	100,0
España	61,4	38,6	100,0
Estados Unidos	59,6	40,4	100,0
Otros	53,9	46,1	100,0
No sabe	56,5	43,5	100,0
Total	59,4	40,6	100,0

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

La crisis económica que se abatió sobre la Argentina en 2001, antes de los momentos más graves de la crisis uruguaya, implicó que no se convirtiera en el principal destino de los emigrantes uruguayos, como ocurrió en otras épocas.

La información de la encuesta permite constatar que no se observan diferencias significativas entre los hombres y las mujeres en sus opciones con respecto a los países diferentes en lo relativo a los principales destinos. En el Cuadro 8 se presentan las salidas por años.

Cuadro 8

Año de partida de “emigrantes recientes según país de residencia actual (en porcentaje)

País de residencia actual	Año de partida							Total
	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	
España	10,6	10,4	12,9	23,0	14,0	12,2	16,8	100,0
Estados Unidos	16,4	32,2	24,7	16,1	6,0	1,7	2,9	100,0
Otro	11,4	8,6	20,1	15,9	15,4	12,9	15,6	100,0
Total	12,4	15,6	18,2	19,0	12,3	9,7	12,8	100,0

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

Se puede observar que los Estados Unidos eran el destino más importante entre 2000 hasta 2002, pero esta tendencia se revierte a partir de 2003, a raíz de las medidas adoptadas por el gobierno estadounidense, que implicaron que los uruguayos deben obtener una visa para ingresar a dicho país. De esta manera, las salidas de uruguayos hacia Estados Unidos se reducen y a partir de 2003, los ingresos a España y a otros destinos aumentaron, lo que generó una reorientación de las corrientes hacia ese país principalmente (Cuadros 8 y 9).

Cuadro 9**País de residencia actual de “emigrantes recientes” por año de partida (en porcentaje)**

País de residencia actual	Año de partida							Total
	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	
España	36,7	28,5	30,3	51,8	48,5	53,9	56,2	42,8
Estados Unidos	34,7	54,3	35,6	22,3	12,8	4,7	5,9	26,2
Otro	28,6	17,2	34,2	25,9	38,8	41,4	37,9	31,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

II.2.2.1. Respuestas acerca de las razones para emigrar.

Los argumentos que expresan los individuos sobre la decisión de emigrar son complejos; en general, las declaraciones de los emigrantes constituyen tan sólo una parte de los elementos que deben ser tenidos en cuenta para interpretar esa decisión. En efecto, este tipo de decisión es realizada en contextos sociales determinados y en circunstancias particulares, que estimulan o no a su realización y en los cuales intervienen factores que suelen estar bastante más allá de las decisiones puramente individuales.

En el caso de la encuesta cuyos datos tenemos a consideración, a estas dificultades generales que se presentan cuando se trata de comprender el fenómeno, se agrega la situación de que las preguntas son realizadas a terceros que tienen que responder e interpretar a su vez, las razones que esgrimirían los emigrantes para explicar su decisión de partir.

Cuadro 10**Razones de emigración de “emigrantes recientes” por grupos de edad (en porcentaje)**

Razones	Total			
	15-24	25-44	45 y más	
No tenía trabajo	39,1	44,3	42,3	40,0
Ganaba poco aquí	23,5	30,1	20,0	25,0
Familiares	12,3	11,7	20,6	15,0
Otros	25,1	14,0	17,1	20,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

Cuadro 11**Razones para emigrar de “emigrantes recientes” por sexo (en porcentaje)**

Razones	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
No tenía trabajo	42,7	36,2	40,0
Le ofrecieron un trabajo en el exterior	8,3	10,0	9,0
Ganaba muy poco aquí	30,1	17,6	25,0
Se fue a estudiar	3,3	4,5	3,8
Fue a reunirse con su familia o su pareja	9,0	23,7	15,0
Otros	6,7	8,0	7,2
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

Es claro que durante buena parte de los años a los que corresponde la encuesta, el tema de la desocupación, y especialmente de la pérdida del trabajo a raíz de una aguda crisis económica, pesó fuertemente en las decisiones de emigrar. La falta de trabajo predominaba entre los hombres y las mujeres adultas, aunque para éstas aparece también un lugar de peso la reunificación familiar (Cuadro 10). Entre los niños y jóvenes menores de 15 años, como es natural, predominan las razones familiares (60,9%).

Cuadro 12**Razones para emigrar de “emigrantes recientes” según país de residencia actual (en porcentaje)**

País de residencia actual	Razones						Total
	No tenía trabajo	Le ofrecieron trabajo en el exterior o lo trasladaron	Ganaba muy poco aquí	Estudiar	Familiares	No sabe	
España	41,0	7,8	34,7	2,8	9,5	4,2	100,0
Estados Unidos	49,2	5,1	24,9	3,8	11,2	5,9	100,0
Otro	35,8	14,9	15,5	5,6	18,6	9,6	100,0
Total	41,5	9,3	26,1	3,9	12,8	6,3	100,0

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

II.2.2.2. Nivel educativo

El nivel educativo de los emigrantes es una de las preguntas importantes de este estudio. La pérdida de recursos humanos es uno de los temas que preocupan, tanto a los gobernantes como a toda la sociedad.

En las encuestas de Migración Internacional que se realizaron por el INE (ex DGEyC) en 1976 y 1982, se observó una selectividad de los emigrantes en lo relativo al nivel educativo con respecto a la población total del país; lo mismo se ha constatado en los estudios que se han basado en los censos de los países de recepción. En esta encuesta también se observa una selectividad positiva de los emigrantes en el nivel educativo.

Los Cuadros 13 y 14 presentan el nivel educativo más alto alcanzado por los emigrantes y la población total del país que fue encuestada en la ENHA, según grandes grupos de edades.

Cuadro 13

Nivel educativo más alto alcanzado antes de salir al exterior por “emigrantes recientes” de 15 y más años por grandes grupos de edad al emigrar (en porcentaje)

Nivel educativo más alto alcanzado antes de salir al exterior	Grandes grupos de edad al emigrar			Total Población 15 y más
	15-24	25-44	45 y más	
Primaria	7,6	8,0	40,7	11,0
Secundaria primer ciclo	29,8	20,8	23,0	24,7
Enseñanza técnica UTU	10,8	10,3	8,8	10,2
Secundaria segundo ciclo	36,1	33,1	17,7	32,6
Estudios terciarios no univ. y magisterio	2,0	7,1	2,4	5,3
Universidad	12,5	19,4	5,5	14,9
Otro	0,4	0,0	0,0	0,2
No sabe y sin información	0,8	1,4	2,0	1,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

Cuadro 14

Nivel educativo alcanzado de la Población residente en Uruguay. 15 y más años por grupos de edad (en porcentaje)

Nivel educativo	Grupos de edad			Total Población 15 y más
	15-24	25-44	45 y más	
Sin instrucción	0,3	0,5	2,9	1,6
Primaria	14,5	25,8	50,9	35,6
Secundaria primer ciclo y UTU	28,6	25,1	15,5	21,2
Secundaria segundo ciclo	32,9	22,4	15,0	20,9
Técnica segundo ciclo	7,8	4,8	2,8	4,4
Estudios terciarios no univ. y magisterio	4,5	7,3	5,1	5,7
Universidad	11,3	14,1	7,8	10,5
Sin información	0,0	0,0	0,0	0,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

En la emigración de períodos anteriores, se observó que existían diferencias importantes en el nivel educativo alcanzado por los emigrantes en función de los países de destino. En el caso de Argentina, la emigración de los años 1970 y 1980 tuvo un nivel educativo similar al promedio de la población residente en el país, lo cual es lógico ya que se trataba de una migración masiva y de proximidad, que incluía alrededor de la mitad del volumen total de los emigrantes. En esos períodos, en el resto de los países de recepción el nivel educativo de los emigrantes uruguayos era superior al del promedio de los residentes en Uruguay.

En cuanto a los emigrantes recientes, en Estados Unidos y España se observa que un tercio o más tienen secundaria completa, lo que constituye una cifra bastante superior a la población residente en Uruguay. Asimismo, se observa que la presencia de universitarios es similar (en España) o menor (en Estados Unidos) que entre la población residente en Uruguay, para las edades entre 25-44 años.

Cuadro 15

Nivel educativo más alto alcanzado antes de irse por “emigrantes recientes” de 15 y más años por país de residencia actual (en porcentaje)

Nivel educativo más alto alcanzado antes de irse	País de residencia actual			Total
	España	Estados Unidos	Otro	
Primaria	9,1	12,4	12,5	11,1
Secundaria primer ciclo	24,9	29,7	20,8	24,9
Secundaria segundo ciclo	45,9	45,0	37,5	43,0
Estudios terciarios no univ. y magisterio	4,8	4,2	4,1	4,4
Universidad	13,7	8,2	21,9	14,8
Otro	1,6	0,6	3,2	1,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

Un tercio de los emigrantes está disperso en diferentes países (Italia, México, Israel, Argentina y otros) en los que el número de casos en la muestra no permite analizar esta información y obtener conclusiones estadísticamente válidas. De todas maneras, en ese grupo agregado de diferentes países es donde se acumula el grupo de personas con un nivel educativo más alto: los emigrantes que tienen nivel universitario son el 21,9% y los que realizaron estudios terciarios el 4,1% (Cuadro 15).

De acuerdo a la información disponible de los censos de la ronda del año 2000, el porcentaje de emigrantes uruguayos registrados en los censos de los países de la OCDE evidenciaba que los uruguayos censados en Estados Unidos y en España tenían un nivel de

estudios terciarios y superior de 27% y 26% respectivamente, y que el promedio de todos los emigrantes uruguayos en ese conjunto de países era de 28% (incluyendo extremos como el de Francia con 53%) (información del banco de datos de OCDE: www.ocde.org). Esta evidencia permitiría sostener que el segmento de la emigración uruguaya que se analiza, tendría un nivel educativo menor en los Estados Unidos y en España, que los *stocks* registrados en los censos del año 2000. Por tanto, la información presentada puede sostener la hipótesis de que las corrientes más numerosas, que se orientaban a la Argentina anteriormente, ahora tendrían su curso hacia esos países.

Los resultados de la encuesta permiten afirmar que el perfil educativo de las mujeres emigrantes es superior al de sus pares masculinos (véase el mayor porcentaje de mujeres que alcanzaron el segundo ciclo de Secundaria y la Universidad). Al mismo tiempo, entre las mujeres emigrantes se evidencia el cambio del nivel educativo de las mujeres más jóvenes con respecto a las mayores de 45 años (Cuadro 16).

Cuadro 16

“Emigrantes recientes” de 15 y más años por grupos de edad, según nivel educativo más alto alcanzado antes de irse y sexo (en porcentaje)

<i>Nivel educativo más alto alcanzado antes de irse por sexo</i>	<i>Grupos de edad</i>			<i>Total</i>
	15-24	25-44	45 y más	
<i>Hombre</i>				
Primaria	7,8	9,0	28,7	10,5
Secundaria primer ciclo	32,6	24,2	32,2	28,5
Enseñanza técnica UTU	14,2	12,5	13,2	13,3
Secundaria segundo ciclo	31,4	31,5	14,9	29,8
Magisterio	0,0	0,6	1,3	0,4
Estudios terciarios no universitarios	2,0	5,2	0,0	3,3
Universidad	9,9	15,1	6,4	12,0
Otro	0,8	0,0	0,0	0,3
No sabe	1,3	1,9	3,2	1,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
<i>Mujer</i>				
Primaria	7,4	6,3	60,3	11,8
Secundaria primer ciclo	26,1	15,5	7,9	19,8
Enseñanza técnica UTU	6,2	6,7	1,6	6,0
Secundaria segundo ciclo	42,2	35,5	22,1	37,4
Magisterio	0,8	2,9	0,0	1,7
Estudios terciarios no universitarios	1,2	6,4	4,0	3,8
Universidad	16,0	26,1	4,0	19,3
No sabe	0,0	0,5	0,0	0,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

II.2.2.3. Nivel y estudios en el exterior

Sabemos que un pequeño segmento (3,9%) (Cuadro 12) de los emigrantes tienen como motivo exclusivo de la emigración la realización de estudios, pero la encuesta nos permite saber que el 22% de los emigrantes mayores de 15 años están realizando estudios en sus países de actual residencia, lo que permite concluir que, para un grupo importante, la emigración es también la posibilidad de realizar estudios.

Aunque la presencia de uruguayos en Brasil es de menor cuantía, existe un porcentaje mayor de personas que estudian en ese país; lo sigue Estados Unidos, como país al cual un conjunto significativo de personas continúan emigrando con fines de estudio (Cuadro 18.).

Cuadro 17

“Emigrantes recientes” de 15 años y más que realizan estudios en los países de residencia actual según país (sobre realización o no de estudios)

País de residencia actual	Total		
	Sí	No	
Argentina	10,8	12,5	12,3
Brasil	7,6	3,7	4,4
España	31,1	44,6	42,0
Estados Unidos	24,1	28,2	26,8
Otro	26,4	11,0	14,5
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

Cuadro 18

“Emigrantes recientes” de 15 años y más que realizan estudios en los países de residencia actual según país (sobre país de residencia actual)

País de residencia actual	Realizan estudios actualmente			Total
	Sí	No	No sabe/ sin dato	
Argentina	17,4	78,1	4,4	100,0
Brasil	34,7	65,3	0,0	100,0
España	14,7	82,0	3,2	100,0
Estados Unidos	18,0	81,5	0,6	100,0
Otro	36,4	59,0	4,6	100,0
Total	19,9	77,3	2,7	100,0

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

II.2.2.4. Actividad económica

Los emigrantes recientes se caracterizan por haber partido por razones económicas. La crisis económica, que tuvo su punto álgido en el año 2002, generó respuestas inmediatas con el fin de buscar soluciones a los problemas más acuciantes. Los motivos señalados por los familiares de los que se fueron muestran claramente que la emigración tiene su causa, principalmente, en dificultades en el mercado de trabajo.

Los emigrantes recientes son jóvenes, en plena edad de tener actividad económica: el 77% de ellos tienen entre 15 y 34 años, es decir, la etapa, que en general se realiza la emancipación del hogar paterno y se tienen las primeras experiencias de trabajo.

Cuadro 19

Situación de actividad económica antes de emigrar de “emigrantes recientes” por año de partida (en porcentaje)

Situación de actividad económica antes de emigrar	Año de partida							Total
	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	
Tenía trabajo	57,2	44,5	46,2	49,3	48,7	62,3*	50,1	50,2
Buscaba trabajo habiendo trabajado anteriormente y buscaba trabajo por primera vez	32,7	42,8	42,7	39,9	41,5	24,8*	40,7	38,9
Era jubilado o rentista, tareas del hogar y estudiantes solamente	10,1	12,6	11,0	10,9	9,8	12,9*	9,2	10,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

* datos no representativos

De acuerdo a la declaración de los familiares, cerca del 40% de los que salieron a lo largo de todo el período considerado, estaba buscando de trabajo; una fracción minoritaria, buscaba por primera vez. La misma información dice que aproximadamente el 50% tenía trabajo en el momento de emigrar, y un 11% eran no activos económicamente: jubilados, rentistas, en tareas de hogar o estudiantes (Cuadro 19).

Si se compara con la situación laboral actual de los emigrantes, se concluye que los objetivos en la materia se cumplieron para una gran parte de ellos: más del 81% del total tenían trabajo y menos del 5% de los que se consideraron económicamente activos, estaba buscando trabajo. Incluso, figuran con trabajo más del 60% de los que aparecen como no teniendo actividades económicas al partir de Uruguay (Cuadro 20). En todo caso, algunas

de estas conclusiones deben ser interpretadas con prudencia, dado que la información sobre los inactivos no se puede desagregar, en virtud de que el número de casos observado es pequeño y los datos pueden no ser representativos de la población total.

Cuadro 20

Actividad actual de “emigrantes recientes” según situación de actividad económica antes de emigrar (en porcentaje)

Situación de actividad económica antes de emigrar	Actividad actual				Total
	Trabaja	Busca Trabajo*	Inactivos	No sabe*	
Tenía trabajo	84,8	3,7	8,0	3,5	100,0
Buscaba trabajo habiendo trabajado anteriormente	83,5	4,3	8,3	4,0	100,0
Buscaba trabajo por primera vez	79,9	0,0	14,5	5,7	100,0
Estudiaba solamente	66,8	0,0	27,2	6,0	100,0
Era jubilado o rentista	0,0	0,0	85,9	14,1	100,0
Solamente tareas del hogar	60,5	0,0	34,9	4,6	100,0
Total	81,3	3,3	11,3	4,1	100,0

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

* datos no representativos

En el Cuadro 21 se compara la situación de las personas que están residiendo en Uruguay, con la de los “emigrantes recientes” antes de su partida y la que actualmente tienen los mismos en los países de su residencia actual.

Cuadro 21

Actividad económica de la población residente en Uruguay, de los emigrantes recientes antes de emigrar y en el país de residencia actual, por grupos de edad (en porcentaje)

<i>Actividad económica</i>	<i>Grandes grupos de edad</i>			<i>Total</i>
	15-24	25-44	45 y más	
Población residente en Uruguay (EHNA 2006)				
Ocupados	38,4	77,9	46,7	55,3
Desocupados por primera vez	6,1	0,6*	0,1*	1,4*
Desocupados y en seguro de paro	8,9	6,8	2,8	5,3
Inactivo, realiza quehaceres del hogar	7,3	10,8	10,0	9,7
Inactivo, estudiante	34,0	1,0*	0,0	7,0
Inactivos otros, jubilados, rentistas, etc.	5,3	2,9*	40,4	21,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Emigrantes recientes (antes de emigrar)				
Tenía trabajo	46,1	55,9	42,9	50,3
Buscaba trabajo habiendo trabajado antes	24,4	40,2	40,1	33,3
Buscaba trabajo por primera vez	11,4	1,4*	0,0	5,7
Estudiaba solamente	16,6	1,2*	0,0	7,9
Era jubilado o rentista	0,0	0,0	10,9	1,1*
Solamente tareas del hogar	1,4*	1,3*	6,1	1,8*
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Situación actual de emigrantes recientes				
Trabaja	86,9	79,5	66,0	81,4
Busca trabajo	2,6*	4,2	1,6*	3,3*
Estudia solamente	5,2	1,8*	0,0	3,1*
Es jubilado o rentista	0,0	0,0	5,8	0,6*
Solamente tareas del hogar	3,9*	8,9	16,2	7,4
No sabe	1,3*	5,5	10,5	4,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

* datos no representativos

El Cuadro 21 confirma el cambio de actividad de los emigrantes, entre la que tenían antes de salir del país y la que tienen actualmente. Es bien sabido que la migración laboral es acompañada por tasas de actividad económica altas. Aún así, dado que se trata de una emigración reciente, se puede considerar que es muy baja la proporción de los que estaban buscando trabajo. El porcentaje de los que trabajan es superior entre los jóvenes: llama la atención el alto porcentaje (87%) en el tramo de edades de 15 a 24 años. No se verificaron diferencias significativas por sexo.

El Cuadro 22 muestra que los emigrantes son mayoritariamente asalariados privados; los empleados públicos constituyen una fracción pequeña de los emigrantes recientes (6,2%), especialmente si se la compara con su participación en el total de la fuerza de la PEA

(15,7%). Esto indica claramente que la estabilidad laboral que implica el sector público limita la propensión migratoria.

Cuadro 22

Categoría de ocupación de población económicamente activa por grandes grupos de edad, según población residente en Uruguay y emigrantes recientes (en porcentaje)

<i>Categoría de ocupación de población activa</i>	<i>Grandes grupos de edad</i>			<i>Total</i>
	15-24	25-44	45 y más	
<i>Población residente en Uruguay</i>				
Asalariado privado	76,9	58,1	42,3	54,2
Asalariado público	5,1	15,4	19,5	15,7
Miembro cooperativa de producción	0,1*	0,1*	0,2*	0,2*
Patrón	0,6	3,8	7,2	4,7
Cuenta propia sin local ni inversión	6,3	5,9	7,3	6,5
Cuenta propia con local o inversión	7,1	15,0	21,4	16,5
Miembro del hogar no remunerado	3,7	1,5*	2,1*	2,0*
Programa público de empleo	0,2	0,2	0,1	0,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
<i>Emigrantes recientes (antes de emigrar)</i>				
Asalariado privado	90,0	73,6	53,1	77,7
Asalariado público	0,0	7,3	11,2	6,2
Patrón	0,0	2,3*	3,4	1,6*
Cuenta propia sin local o inversión	3,1*	6,2	9,3	5,3
Cuenta propia con local o inversión	3,5*	9,1	20,5	8,1
Miembro del hogar no remunerado	0,0	1,5*	2,5*	1,1*
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

* datos no representativos

En el Cuadro 23 se presentan las ocupaciones de los emigrantes antes de emigrar; se la compara con las que realizan actualmente en los países donde residen y también con la de la población que reside en Uruguay, incluyendo además una clasificación por sexo.

Cuadro 23

Grupos de ocupaciones por sexo, según población de 15 años y más residente en Uruguay y emigrantes recientes (ocupación antes de emigrar y actual) (en porcentaje)

Grupos de ocupaciones	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
Población residente en Uruguay			
Personal directivo y de los poderes ejecutivo y legislativo	5,6	5,1	5,4
Profesionales y técnicos	5,9	13,7	9,3
Técnicos de nivel medio	6,1	5,5	5,9
Empleados de oficina	8,4	17,4	12,3
Trabajadores de los servicios y vendedores	9,9	21,9	15,1
Trabajadores calificados industria y artesanos	9,0	2,0	6,0
Trabajadores de instalaciones y máquinas	22,7	5,8	15,4
Operarios de instalación y máquinas	10,3	2,1	6,7
Trabajadores no calificados	20,8	26,5	23,3
Fuerzas armadas	1,3	0,1	0,8
Total	100,0	100,0	100,0
Ocupación antes de emigrar de emigrantes recientes			
Personal directivo y de los poderes ejecutivo y legislativo	2,3	4,1	3,0
Profesionales y técnicos	5,9	8,4	6,8
Técnicos de nivel medio	5,0	3,3	4,4
Empleados de oficina	9,1	20,6	13,4
Trabajadores de los servicios y vendedores	17,5	34,4	23,9
Trabajadores calificados industria y artesanos	22,3	1,9*	14,6
Trabajadores de instalaciones y máquinas	13,8	1,5*	9,1
Trabajadores no calificados	17,5	14,8	16,5
Ignorados	6,7	11,0	8,3
Total	100,0	100,0	100,0
Ocupación en el país de residencia actual de emigrantes recientes			
Personal directivo y de los poderes ejecutivo y legislativo	3,4	3,5	3,4
Profesionales y técnicos	4,7	8,6	6,1
Técnicos de nivel medio	5,1	3,1	4,4
Empleados de oficina	8,3	14,5	10,5
Trabajadores de los servicios y vendedores	23,5	38,3	28,8
Trabajadores calificados industria y artesanos	28,6	1,9*	19,1
Trabajadores de instalaciones y máquinas	8,7	2,6*	6,5
Trabajadores no calificados	10,2	15,5	12,1
Ignorados	7,5	12,0	9,1
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

* datos no representativos

Un tema destacable es el peso relativo conjunto de las categorías personal directivo y profesionales y técnicos entre los emigrantes recientes (9,8%), en comparación con el con el de la población residente (14,7%). Estos datos implicarían un cambio de tendencia con respecto a flujos migratorios previos desde Uruguay. El porcentaje de este grupo era superior al de la población residente, tanto en los estudios sobre los emigrantes de décadas

anteriores (DGEC, 1977 y 1982), como en los datos registrados en los censos de los principales países de inmigración (bases de censos: IMILA, CEPAL-CELADE y la base de datos de la OCDE). En otras palabras, se puede concluir que no hay una selectividad positiva de profesionales y técnicos entre estos emigrantes recientes.

Existe una presencia importante de trabajadores de los servicios y vendedores entre los emigrantes antes de emigrar; esta presencia se incrementa en los países de residencia. Los trabajadores calificados de la industria y los artesanos fueron otros grupos de ocupaciones que optaron por la emigración, tanto en las décadas previas como en la emigración reciente.

Un punto que ha sido objeto de comentarios frecuentes es que las personas formadas, como consecuencia de la emigración, asumen ocupaciones de menor calificación en el país de recepción que en el país de origen, es decir, que habría una disminución de estatus como consecuencia del traslado. La evidencia presentada en el Cuadro 18 tiende a rechazar esta hipótesis: son muy similares para los emigrantes las sumas de los porcentajes que corresponden a las categorías personal directivo, profesionales y técnicos y técnicos de nivel medio, antes de partir (14,2%) y en el nuevo país de residencia (13,9%).

Entre los residentes en Uruguay, el perfil ocupacional de las mujeres denota un mayor nivel de especialización de que el de los hombres. Estas diferencias se amortiguan algo entre los emigrantes, aunque la proporción de mujeres profesionales y técnicas es mayor que la de los hombres (8,4% versus 4,7%). La mitad de las mujeres económicamente activas eran empleadas de oficina y trabajadoras de los servicios y vendedores, tanto antes de emigrar como antes de salir de Uruguay.

Los Cuadros 24 y 25 contienen información sobre los emigrantes, clasificada por país de destino. El primero se refiere a la categoría ocupacional al momento de partir, el segundo a las ocupaciones en el país de recepción al momento de la encuesta.

Cuadro 24**Categoría ocupacional antes de emigrar de “emigrantes recientes” de 15 y más años por país de residencia actual (en porcentaje)**

Categoría ocupacional antes de emigrar	País de residencia				Total
	Argentina	España	EEUU	Otros	
Asalariado privado	69,4	76,7	83,4	76,5	77,7
Asalariado público	10,7	5,6	5,5	6,3	6,2
Patrón	0,0	1,6	0,4	4,2	1,6
Cuenta propia sin local o inversión	7,2	5,6	4,7	4,5	5,3
Cuenta propia con local o inversión	9,6	9,1	5,9	8,2	8,1
Miembro del hogar no remunerado	3,1	1,5	0,0	0,3	1,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

* datos no representativos

Cuadro 25**Ocupación actual de “emigrantes recientes” de 15 y más años por país de residencia actual (en porcentaje)**

Grupos de ocupación	País de residencia actual				Total
	Argentina	España	EEUU	Otros	
Personal directivo y de los poderes ejecutivo y legislativo	5,5	0,2	7,2	4,0	3,4
Profesionales, técnicos y afines	8,4	3,4	1,4*	17,5	6,1
Técnicos de nivel medio	6,2	3,2	2,0*	9,4	4,4
Empleados de oficina	14,0	12,6	8,0	7,2	10,5
Trabajadores de los servicios y vendedores	26,7	34,8	22,8	25,2	28,8
Trabajadores calificados industria y artesanos	9,6	20,3	26,3	11,2	19,1
Trabajadores de instalaciones y máquinas	4,9	5,0	11,4	4,1	6,5
Trabajadores no calificados	11,5	12,7	15,3	6,3	12,1
Ignorados	13,1	7,7	5,7	15,0	9,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

* datos no representativos

En los estudios sobre la emigración se ha observado un perfil ocupacional que difiere según los países de recepción. En esta materia, se observan cambios en lo que tiene que ver con los emigrantes uruguayos del período reciente.

En el caso de la emigración a la Argentina, los *stocks* observados en los censos de las décadas anteriores tenían un perfil similar al promedio de la población residente en Uruguay. Por el contrario, en las corrientes hacia los países desarrollados y otros latinoamericanos, como Brasil y Venezuela, se constataba una mayor representación de profesionales y técnicos, siempre con respecto a la población uruguaya residente.

Entre los emigrantes recientes a la Argentina, que como hemos señalado, han pasado a ser una minoría de la emigración en época reciente, se tiene un perfil más alto en materia de ocupaciones, con una mayor presencia de profesionales, técnicos y personal directivo. En cambio, en España y Estados Unidos, la presencia de profesionales, técnicos y directivos es menor que en el país y mucho menor que la observada en los censos anteriores.

En Estados Unidos y España, que reciben el 70% de la emigración reciente, los emigrantes están muy concentrados en las ocupaciones de trabajadores de los servicios y vendedores y trabajadores calificados de la industria, e incluyen un porcentaje algo mayor de trabajadores no calificados.

La categoría “Otros” se refiere a destinos diversos. Del mismo modo que con el nivel educativo, allí se encuentran países que incorporan una presencia mayor de profesionales y técnicos y menos trabajadores no calificados. Los datos disponibles no permiten analizar estos casos con mayor detalle, aunque se puede afirmar que algunos países como Francia, como México, Brasil, Israel, han recibido emigrantes uruguayos con un perfil técnico más alto que la emigración reciente hacia los Estados Unidos y España.

II.3. Los vínculos de los emigrantes recientes con el Uruguay y con sus familiares.

II.3.1. Visitas a Uruguay y comunicaciones a sus hogares

La migración internacional ha sido analizada con una aproximación de carácter bipolar: países de origen - países de destino, emigrantes - inmigrantes. Sin embargo, siempre la migración internacional ha tenido espacios de frontera en donde los migrantes circulan en “espacios de vida” que incluyen diferentes lugares y diversidad de movimientos.

El aumento de las comunicaciones y los transportes han permitido mantener vínculos intensos entre los migrantes y sus lugares de origen y espacios de circulación, sustentando sentimientos de pertenencia a una diversidad de ámbitos al mismo tiempo.

Esto también supone una movilidad alta y una cierta reversibilidad de la migración, implicando retornos y movimientos por períodos de duraciones variables.

La vinculación, a veces intensa, entre las familias de los migrantes y sus hogares de salida y sus amistades, también se extiende con frecuencia a un involucramiento en proyectos nacionales o locales de su país. En gran medida, es por ese motivo que las políticas de los países de origen se han orientado a estimular la intensificación de este tipo de vínculos, buscando recuperar las pérdidas involucradas en la migración mediante la integración a los emigrantes en proyectos a distancia, con formas diversas de participación presencial o incentivando lisa y llanamente el retorno.

En esta encuesta se buscó identificar la intensidad de los vínculos, mediante la pregunta a sus familiares sobre las visitas al Uruguay y la intensidad de las comunicaciones.

La evidencia encontrada sugiere que la visita al Uruguay es poco frecuente entre los emigrantes recientes: el 60% de ellos no viajaron a Uruguay nunca desde que salieron del país (Cuadro 26). Los primeros años de integración al país de nueva residencia implican sin duda dificultades para viajar. Esto se debe no sólo a razones económicas, sino también a las circunstancias asociadas a la residencia legal y la resolución de problemas asociados, que en algunos casos implica no poder salir del país de residencia durante períodos prolongados.

Cuadro 26

Frecuencia de visitas a Uruguay de “emigrantes recientes” según diversas características (en porcentaje)

Características	Frecuencia					Total
	No ha venido	Menos de una vez al año	Una vez al año	Dos o tres veces al año	Cuatro o mas veces al año	
Por sexo						
Hombre	60,5	15,6	14,3	6,6	3,0	100,0
Mujer	58,2	14,2	16,2	7,8	3,5	100,0
Total	59,6	15,1	15,1	7,1	3,2	100,0
Por país de residencia actual						
Argentina	24,6	9,7	21,6	26,5	17,6	100,0
España	62,5	21,4	14,0	2,0	0,0	100,0
Estados Unidos	86,5	4,6	7,4	1,4	0,2	100,0
Otro	35,9	19,3	24,8	14,3	5,7	100,0
Total	59,6	15,1	15,1	7,1	3,2	100,0
Por nivel educativo alcanzado antes de irse						
Primaria y Secundaria 1er ciclo	64,2	14,2	12,3	6,4	2,9	100,0
Secundaria 2do ciclo y Técnica	62,7	15,7	13,9	5,2	2,5	100,0
Estudios terciarios y magisterio	53,3	12,5	25,8	8,3	0,0	100,0
Universidad	40,8	16,0	22,5	13,8	6,9	100,0
Total	59,6	15,1	15,1	7,1	3,2	100,0
Por ocupación en el país de residencia actual						
Personal directivo, Profesionales y Técnicos	44,5	15,1	17,9	15,0	7,4	100,0
Empleados de oficina	57,1	13,7	17,1	6,4	5,7	100,0
Trabajadores de servicios y vendedores	54,3	17,4	19,2	6,9	2,2	100,0
Trabajadores de la industria	70,2	17,1	11,2	0,8	0,8	100,0
Operarios de máquinas	67,4	19,0	5,4	6,8	1,4	100,0
Trabajadores no calificados	59,6	16,0	16,1	6,1	2,4	100,0
Total	59,6	15,0	15,2	7,1	3,1	100,0

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

El comportamiento de los emigrantes recientes en materia de visitas al Uruguay es bastante homogéneo y son pocas las características que lo discriminan. Una excepción notoria a esta regla se refiere a quienes residen en Argentina, donde, como es obvio, la menor distancia y el costo del viaje, permiten un mayor número de visitas.

En el caso de los Estados Unidos el 86,5% de los emigrantes recientes no viajaron a Uruguay. Se debe tener especialmente en cuenta, además de la distancia y el costo, las restricciones para reingresar y las dificultades que supone la falta de documentos en regla de una proporción significativa de los emigrantes.

Existe una correlación entre el nivel educativo de los emigrantes y su estatus ocupacional y la posibilidad de viajar a Uruguay. Los emigrantes con un nivel educativo mayor y los que tienen ocupaciones como profesionales, técnicos y directivos y los trabajadores de servicios y vendedores, son los que muestran más visitas al país, mientras que éstas son menos frecuentes entre quienes se encuentran en la parte más baja de la estructura ocupacional. Es claro que esto está estrechamente asociado también con el nivel de ingresos.

En el Cuadro 27 se presentan la intensidad de comunicaciones entre los emigrantes y sus familiares. Son muy pocos los emigrantes que no se comunicaron con sus familiares; solamente en el caso de los residentes en Argentina, se observa un porcentaje de 11% de emigrantes que nunca se comunicaron con su familia en Uruguay. Nuevamente, existe una relación entre el nivel educativo y la ubicación en la estructura ocupacional y la intensidad de comunicación entre los emigrantes y sus hogares de origen, lo que también aquí se relaciona con el nivel de ingresos.

Cuadro 27

Frecuencia de comunicaciones de “emigrantes recientes” a sus hogares de origen, según diversas características (en porcentaje)

Características	Frecuencia					Total
	No se comunicó	Semanalmente	Cada dos semanas	Mensualmente	Ocasionalmente	
Por sexo						
Hombre	3,9	65,2	13,3	12,4	5,3	100,0
Mujer	4,0	63,3	10,3	17,0	5,4	100,0
Total	3,9	64,4	12,1	14,3	5,3	100,0
Por país de residencia actual						
Argentina	11,2	56,4	13,9	13,1	5,4	100,0
España	2,2	65,8	12,5	15,4	4,1	100,0
Estados Unidos	3,4	65,0	16,8	10,4	4,4	100,0
Otro	3,6	67,0	3,4	17,4	8,6	100,0
Total	3,9	64,4	12,1	14,3	5,3	100,0
Por nivel educativo más alto ante de irse						
Primaria y Secundaria 1er ciclo	5,5	57,7	13,2	15,0	8,5	100,0
Secundaria 2do ciclo y Técnica	2,5	63,3	13,4	16,4	4,5	100,0
Estudios terciarios y magisterio	0,0	83,1	9,3	4,2	3,5	100,0
Universidad	5,6	79,2	6,0	9,2	0,0	100,0
Total	3,9	64,4	12,1	14,3	5,3	100,0
Por ocupación en el país de residencia actual						
Personal directivo, Profs. y Técnicos	0,7	79,1	9,4	7,6	3,2	100,0
Empleados de oficina	0,0	75,0	16,6	5,9	2,6	100,0
Trabajadores de servicios y vendedores	2,5	69,0	16,1	9,8	2,6	100,0
Trabajadores de la industria	1,2	60,9	11,7	18,4	7,7	100,0
Operarios de máquinas	0,0	84,5	6,4	6,1	3,0	100,0
Trabajadores no calificados	4,8	56,0	12,6	21,8	4,8	100,0
Total	3,9	64,4	12,1	14,3	5,3	100,0

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

II.3.2 Los apoyos que recibieron los “emigrantes recientes” en su migración.

La emigración tiene causas de diversa índole y es complejo identificar los procesos que conducen a la opción de partir. Además de las causas que desencadenan una ola migratoria -sociales, económicas, políticas o de otro tipo- existen mecanismos que estimulan los procesos y que en algunos casos implican que las migraciones continúen cuando las causas iniciales desaparecieron. En la literatura migratoria se otorga un peso importante a los apoyos que reciben los candidatos a emigrar, de parte de las colonias de emigrantes de períodos anteriores.

En el caso uruguayo la presencia de colonias instaladas en los países de emigración ha sido evaluada como un factor significativo de reproducción del fenómeno (Pellegrino y

Vigorito, 2006). En el Cuadro 28 se presentan las declaraciones de los familiares de los emigrantes sobre los apoyos que recibieron éstos, de acuerdo a algunas características identificatorias.

Cuadro 28

Apoyos que recibieron los “emigrantes recientes” para instalarse en el país de residencia actual según diversas características (en porcentaje)

Características	Apoyos recibidos para instalarse			Total
	Sí	No	No sabe	
Por sexo				
Hombre	68,0	30,4	1,6	100,0
Mujer	71,5	28,4	0,1	100,0
Total	69,4	29,6	1,0	100,0
Por país de residencia actual				
Argentina	62,4	37,6	0,0	100,0
España	70,9	28,0	1,1	100,0
Estados Unidos	69,7	30,3	0,0	100,0
Otro	70,7	27,4	1,9	100,0
Total	69,4	29,6	1,0	100,0
Por nivel educativo más alto ante de irse				
Primaria y Secundaria 1er ciclo	70,0	28,6	1,4	100,0
Secundaria 2do ciclo y Técnica	67,7	30,0	2,3	100,0
Estudios terciarios y magisterio	65,9	28,6	5,5	100,0
Universidad	69,9	30,1	0,0	100,0
Total	69,1	29,4	1,5	100,0
Por ocupación en el país de residencia actual				
Personal directivo, Profesionales y Técnicos	52,4	47,6	0,0	100,0
Empleados de oficina	71,7	28,3	0,0	100,0
Trabajadores de servicios y vendedores	79,3	19,7	1,0	100,0
Trabajadores de la industria	74,0	24,4	1,7	100,0
Operarios de máquinas	59,9	40,1	0,0	100,0
Trabajadores no calificados	75,5	24,5	0,0	100,0
Total	71,3	28,0	0,7	100,0

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

Como se observa en el Cuadro 28, aproximadamente el 70% de los emigrantes recibieron ayudas. Este porcentaje es similar en casi todas las categorías. Solamente se observa un peso mayor de personas que no recibieron apoyos en Argentina (37,6%) y en el caso de los profesionales, técnicos y directivos (47,6%).

En el Cuadro 29 se presenta la nacionalidad de las personas que dieron apoyos a los emigrantes recientes. Es muy claro que las contribuciones son básicamente de sus connacionales. Los apoyos de parte de extranjeros son mayores en el caso de los

emigrantes que están en Argentina y para los profesionales y técnicos, aunque siguen predominando las contribuciones de parte de uruguayos.

Cuadro 29

Nacionalidad de familiares o amigos que los apoyaron, según diversas características (en porcentaje)

Características	Nacionalidad familiares o amigos			Total
	Uruguayos	Extranjeros	Uruguayos y extranjeros	
Por sexo				
Hombre	79,8	15,0	5,2	100,0
Mujer	72,3	17,3	10,4	100,0
Total	76,6	16,0	7,4	100,0
Por país de residencia actual				
Argentina	51,3	38,6	10,1	100,0
España	86,7	10,4	2,9	100,0
Estados	88,8	6,7	4,5	100,0
Otro	40,9	36,5	22,5	100,0
Total	78,5	15,3	6,2	100,0
Por nivel educativo más alto ante de irse				
Primaria y Secundaria 1er ciclo	78,5	18,7	2,8	100,0
Secundaria 2do ciclo y Técnica	75,7	15,2	9,1	100,0
Estudios terciarios y magisterio	76,7	4,1	19,2	100,0
Universidad	74,2	15,2	10,6	100,0
Total	76,6	16,0	7,4	100,0
Por ocupación en el país de residencia actual				
Personal directivo, Profesionales y Técnicos	66,0	20,0	14,0	100,0
Empleados de oficina	71,2	20,3	8,5	100,0
Trabajadores de servicios y vendedores	82,4	12,0	5,6	100,0
Trabajadores de la industria	84,0	12,5	3,6	100,0
Operarios de máquinas	93,1	2,4	4,4	100,0
Trabajadores no calificados	76,2	17,1	6,7	100,0
Total	79,4	14,1	6,5	100,0

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

II.4. Las transferencias económicas de los emigrantes a sus familiares y/o amigos

Las transferencias económicas o “remesas” son el efecto más tangible de la migración internacional sobre los países de origen. En América Latina, junto con el crecimiento de la emigración hacia los países desarrollados, se ha observado un crecimiento importante de dichas transferencias. En la última década, las remesas fueron identificadas como un factor de desarrollo por algunos gobiernos y los organismos internacionales, como el Banco Interamericano del Desarrollo, el Banco Mundial y el FMI. Es fundamentalmente en

México y los países de América Central que este tema ha adquirido relevancia; un ejemplo significativo es El Salvador, país en el que las remesas constituyen un porcentaje significativo de su PBI.

En el caso sudamericano, según las evaluaciones de 2005, el impacto de las remesas es variado, dependiendo de los países. En Venezuela, Chile, Argentina y Brasil las remesas representan el 1% o menos del PBI; en Bolivia, Paraguay y Perú, menos del 2%. Es solamente en Ecuador y Colombia que las remesas tienen un peso relativamente importante, aunque sus efectos son sensiblemente menores a lo que representan en las economías centroamericanas y caribeñas. (Canales, A., 2006, en base datos de FMI 2005, International Statistics Financial).

Se ha observado una relación entre, por un lado, el perfil educativo y la participación en el mercado de trabajo de los emigrantes sudamericanos, y por otro, el volumen de las remesas. Las remesas son menores hacia los países cuyos emigrantes tienen una posibilidad mayor de insertarse en las sociedades receptoras, y cuyos proyectos son más independientes de los de los familiares que quedan en el país de origen (Pellegrino, 2006).

En aquellos países en los que la práctica general es la de migraciones temporales, las remesas son más significativas, en la medida que constituyen un componente importante del financiamiento del presupuesto de los hogares. Por lo contrario, cuando la migración supone el traslado de grupos familiares completos, las remesas pasan a ser un componente menor del presupuesto de los hogares de origen de los migrantes.

Las transformaciones en las comunicaciones y en los transportes, permiten identificar un concepto que se ha generalizado en la literatura actual sobre migración: “el migrante transnacional”. Esta denominación responde a un patrón migratorio de individuos que se desplazan a través de las fronteras, se establecen y forman vínculos sociales en los Estados de residencia, aunque simultáneamente mantienen un relacionamiento intenso con sus comunidades de origen (Glick Schiller, 1999). En este contexto se puede hipotetizar que se generalizan situaciones en las que los hogares reciben aportes económicos de diversos orígenes, que en particular dependen de las estrategias que se plantean en sus proyectos migratorios.

En el caso de Uruguay, el tema de las remesas ha sido analizado en escasas ocasiones (Pellegrino y Vigorito, 2002, Borraz y Pozo, 2007). En este capítulo nos proponemos identificar el perfil de los hogares que reciben remesas y el de los emigrantes que envían o no transferencias económicas a sus hogares de origen en Uruguay. La estimación de las transferencias será analizada en base a los resultados de la ENHA.

II.4.1. El volumen de las transferencias.

Los estudios sobre las remesas han concluido que el peso de las remesas sobre el PBI de Uruguay no tiene la relevancia que ha tenido en otros países de América Latina. Sin embargo, Borraz y Pozo (2007) han estimado que en el período 2001-2005 las remesas se multiplicaron por 4 (en ese período relativamente breve) y deducen, por lo tanto, que las remesas están teniendo un peso creciente como fuente de los ingresos de los hogares de Uruguay.

En el módulo de migración no se preguntó sobre los montos de las remesas; esta estimación surge de las preguntas que están incorporadas en el módulo de ingresos de la ENHA¹¹. De acuerdo a esta fuente, los hogares que reciben remesas son el 2,8% del total de los hogares encuestados y el 3% de los hogares pertenecientes a localidades con 5.000 o más habitantes. Los estudios anteriores mencionados (Pellegrino y Vigorito, 2003 y Borraz y Pozo, 2007) basados en la Encuesta Continua de Hogares, encontraron porcentajes menores; en las estimaciones de Borraz y Pozo, esos valores pasan de 0,23% en 2001 a 1,03 % en 2005.

No parece razonable pensar que el porcentaje de hogares que reciben remesas se haya triplicado en un año; más bien, estos datos suscitan la reflexión de que la ENHA permitió captar más hogares con esa categoría; también, el salto puede deberse a diferencias en las metodologías empleadas en uno y otro caso.

Existen diferencias en cuanto a los montos de las remesas mensuales: en Vigorito y Pellegrino (2003), las remesas fueron estimadas en 257 dólares mensuales y en Borraz y

¹¹ Refieren a los “ingresos de las personas por concepto de pensión alimenticia o contribuciones por divorcio o separación proveniente del exterior” (G148) y la “recepción de colaboración económica del exterior por parte del hogar” (H165a).

Pozo, fueron de 297 dólares y se ubicaron en valores superiores a los 200 dólares en los años siguientes (2003 hasta 2005). En cambio, los resultados del Cuadro 30, basados en la ENHA, dan una media de 113 dólares mensuales para el año 2006.

Cuadro 30

Estimación de las transferencias económicas de los emigrantes a sus hogares. 2006

	Remesas mensuales		Estimación anual	
	PESOS	DOLARES	PESOS	DOLARES
Valor medio	2.644	113	31.734	1.350
Mediana	965	41	11.585	493
Moda	1.000	43	12.000	511
Mínimo	1	0	10	0
Máximo	383.333	16.312	4.600.000	195.745
Suma	75.475.814	3.211.737	905.709.763	38.540.841
Cantidad de hogares	28.541			

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

Una primera interpretación posible para las diferencias consiste en la hipótesis de que la ENHA registró más hogares que reciben remesas, pero que éstos captaron remesas más pequeñas, las que bajaron el promedio.

Con respecto al volumen total de las remesas, la ENHA tuvo como resultado 38,5 millones de dólares para el año 2006. El Banco de Central del Uruguay, a partir de 2002, ha incorporado las remesas familiares entre las transferencias con el exterior entre las estadísticas de balanza de pagos. Esta información incorpora otro tipo de transferencias que no son remesas de emigrantes, los valores estimados por el BCU son muy superiores (126 millones en el año 2006) que los que se derivan de la Encuesta de Hogares. Todo indica que los datos del BCU se aproximan mejor al valor real de las remesas y que, por lo tanto, existe subdeclaración de parte de los receptores de las mismas, aunque una estimación más afinada debería depurar los datos del BCU de otras transferencias que las de los emigrantes.

II.4.2. Impacto de las remesas sobre los hogares

El aporte de las remesas es de 13,5% (en promedio) del total de los ingresos de los hogares que las reciben. La desviación típica de los datos es 17,9%, lo cual indica una cierta dispersión, pero muestra también que para la gran mayoría de los hogares que

reciben remesas, éstas constituyen una parte minoritaria de su ingreso total. Más precisamente, obsérvese (Cuadro 31) que la mediana es 6,1 %, lo que significa que para la mitad de los hogares que reciben remesas, éstas son el 6,1 % o menos de su ingreso.

Cuadro 31

Porcentaje que significan las remesas en el ingreso total mensual de los hogares que las reciben

Valor medio	13,5
Mediana	6,1
Moda	25,0
Desvio ST	17,9
Mínimo	0,1
Máximo	100
Cantidad de hogares	28.541

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

En el Cuadro 32 se presentan algunas características de los hogares y de sus jefes, de acuerdo sobre el impacto que tienen en sus ingresos mensuales.

Cuadro 32

Porcentaje que representan las remesas en el ingreso total del hogar según diversas características de los hogares que reciben remesas

Características	Estadísticos					
	Media	Máximo	Mediana	Mínimo	Desvío estándar	Varianza
Sexo						
Hombre	10,6	90,9	5,0	0,1	14,4	206,3
Mujer	16,2	100,0	7,6	0,1	20,3	410,5
Grandes grupos de edad						
15-24	20,9	97,1	8,0	0,7	25,3	640,6
25-44	14,4	100,0	5,7	0,1	20,1	404,2
45 y más	12,9	100,0	6,2	0,1	16,6	276,4
Nivel educativo del jefe						
Sin instrucción	10,8	70,1	4,9	0,1	15,1	227,9
Primaria	12,4	90,9	5,8	0,0	16,2	262,5
Sec/utu básico	14,4	100,0	5,9	0,1	18,8	352,0
Sec 2do ciclo	15,2	100,0	7,3	0,1	19,7	389,1
Técnica 2do ciclo	10,9	66,8	6,5	0,1	12,5	155,4
Terciaria no univ.	11,3	100,0	4,6	0,1	15,9	252,8
Terciaria univ.	14,5	100,0	5,6	0,1	20,1	405,0
Condición de actividad del jefe						
Ocupados	10,6	86,5	5,0	0,0	14,2	202,6
Desocupados por primera vez*	34,3	34,3	34,3	34,3	0,0	0,0
Desocupados propiamente dichos	20,3	100,0	9,8	0,2	25,5	651,4
Inactivo, realiza quehaceres del hogar	32,7	100,0	24,4	0,1	28,8	828,2
Inactivo, estudiante*	40,7	97,1	48,6	2,4	30,4	922,0
Inactivo, rentista*	22,1	66,7	13,9	1,4	22,3	497,1
Inactivo, pensionista	13,5	80,9	7,0	0,2	15,8	250,2
Inactivo, jubilado	12,2	90,9	7,1	0,1	14,2	200,3
Inactivo, otro*	20,1	100,0	4,3	1,2	28,7	821,3
Ocupación del jefe						
Personal directivo y de los poderes ejec.y legisl.	10,9	86,5	6,0	0,5	14,5	211,0
Profesionales, técnicos y afines	8,7	74,6	3,8	0,1	13,7	188,8
Técnicos de nivel medio	10,0	80,0	4,1	0,3	18,0	322,5
Empleados de oficina	10,6	70,3	5,6	0,4	13,3	176,5
Trabajadores de los servicios y vendedores	12,9	85,3	6,1	0,0	16,2	264,0
Trabajadores calificados agropecuarios y forestales	8,8	65,4	4,5	0,1	10,3	105,7
Trabajadores calificados industria y artesanos	10,0	66,8	4,6	0,0	12,5	156,5
Trabajadores de instalaciones y máquinas	10,1	60,0	5,7	0,0	11,3	128,8
Trabajadores no calificados	10,4	83,0	4,8	0,0	14,1	197,7
Fuerzas Armadas*	4,0	11,3	1,0	0,6	4,0	15,8
Deciles de ingreso per cápita del hogar						
Decil 1	14,2	100,0	7,2	0,1	17,9	320,6
Decil 2	10,6	80,6	5,6	0,1	12,5	155,7
Decil 3	14,0	100,0	6,5	0,1	18,8	353,5
Decil 4	10,3	90,9	4,4	0,0	14,1	199,7
Decil 5	12,6	82,0	5,9	0,2	15,3	235,3
Decil 6	11,1	66,9	5,5	0,1	13,8	190,3
Decil 7	14,0	100,0	6,1	0,1	18,7	348,5
Decil 8	15,0	100,0	9,2	0,1	17,5	307,6
Decil 9	17,9	100,0	7,3	0,1	23,5	553,5
Decil 10	15,7	94,0	5,9	0,1	22,8	521,4

Situación en relación a la línea de pobreza						
Hogar no pobre	13,7	100,0	6,1	0,1	18,2	332,9
Hogar pobre	13,3	100,0	6,9	0,1	15,9	253,3
Tipo de hogar						
Unipersonal	16,5	100,0	8,6	0,2	19,3	373,9
Nuclear biparental sin hijos	12,0	90,9	6,2	0,2	15,7	247,7
Nuclear biparental con hijos de ambos	8,1	97,1	3,9	0,0	11,1	123,0
Nuclear biparental con al menos un hijo de uno	9,9	63,3	5,7	0,1	12,2	147,8
Nuclear monoparental femenina	18,8	100,0	9,0	0,0	23,2	537,7
Nuclear monoparental masculina*	19,8	82,0	4,3	0,3	26,8	717,3
Extensa	10,0	73,3	4,4	0,0	12,6	157,9
Compuesta	11,2	84,6	4,3	0,1	18,4	340,4
Hogar sin núcleo conyugal	16,0	85,2	8,0	0,3	19,5	379,2

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

* Datos no representativos

Se puede observar que los hogares que tienen jefas mujeres reciben más aportes que aquéllos cuyos jefes son hombres y que hay una relación entre la edad y los aportes (son los jefes jóvenes son los que más reciben). No aparecen diferencias significativas que vinculen la recepción de aportes con el estatus, el nivel educativo o los grupos de ocupaciones; en cambio, son mayores los aportes cuando el jefe de hogar es desocupado o inactivo que solamente realiza tareas del hogar.

Entre los hogares que reciben remesas, aquéllos que son unipersonales o nucleares monoparentales son los que reciben una proporción mayor de su ingreso. En cambio, los hogares nucleares biparentales con hijos tienen un porcentaje menor de aportes del exterior.

Asimismo, del Cuadro 32 se deduce que las remesas tienen un peso similar entre los diversos deciles de tramos de ingreso, en lo que se refiere a la parte del ingreso total que significan, para aquellos hogares que las reciben. La hipótesis de que las remesas pesan más en los estratos más bajos que las reciben, no es confirmada por estos datos.

El Cuadro 33 presenta la distribución de los hogares de los emigrantes de acuerdo a su aporte a los ingresos, presentados en deciles de ingresos .

Cuadro 33

Impacto de las remesas sobre los deciles de ingreso *per cápita* de los hogares de los emigrantes

Total de hogares		Hogares receptores			
Decil	Rango de ingresos \$	recibiendo remesas		si no recibiera remesas	
		cantidad	%	cantidad	%
1	0-2099	1.879	6,6	3.226	11,3
2	2100-2947	2.550	8,9	3.347	11,7
3	2948-3799	2.702	9,5	3.042	10,7
4	3800-4691	3.125	10,9	3.405	11,9
5	4692-5684	3.226	11,3	3.262	11,4
6	5685-6904	3.085	10,8	2.882	10,1
7	6905-8499	3.274	11,5	2.918	10,2
8	8500-10999	3.283	11,5	2.508	8,8
9	11000-15958	3.135	11,0	2.115	7,4
10	15959 y más	2.282	8,0	1.836	6,4
Total de hogares		28.541	100,0	28.541	100,0

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

Se puede observar que la existencia de las remesas produce el efecto de una distribución más equitativa *entre esos hogares que las reciben*. Especialmente, disminuye la proporción de hogares en los deciles bajos.

Con respecto al nivel de pobreza, la incidencia de las remesas en el nivel de la pobreza de la población total del país es escasa (se debe recordar que el porcentaje de hogares que reciben no llega al 3% del total). Sin embargo, se puede constatar que entre los hogares que reciben remesas, la disminución de la proporción de hogares pobres es significativa: sin 22,9% y con remesas 14,8%.

II.4.3. Perfil de los emigrantes recientes que envían remesas a sus hogares

El Cuadro 34 muestra que el 31% de los emigrantes recientes envían remesas a sus hogares en Uruguay. Existen diferencias según sexo y edad: los hombres envían más transferencias a sus hogares que las mujeres y los mayores de 45 años envían en un porcentaje mayor (43,4%) que los más jóvenes, aunque su volumen es más pequeño y, en consecuencia, su aporte total tiene un impacto menor.

Cuadro 34

Perfil de los "emigrantes recientes" que envían o no transferencias económicas a sus hogares en Uruguay

Características	Envía transferencias económicas		Total
	Sí	No	
Total	31,9	68,1	100,0
Grupos de edad			
15-24	30,6	69,4	100,0
25-44	30,7	69,3	100,0
45 y más	43,4	56,6	100,0
Sexo			
Hombre	35,7	64,3	100,0
Mujer	26,4	73,6	100,0
Parentesco			
Cónyuges, padres y suegros	57,1	42,9	100,0
Hijos, yernos, nueras y nietos	30,3	69,7	100,0
Otros y no parientes	21,0	79,0	100,0
País destino			
Argentina	10,4	89,6	100,0
España	34,8	65,2	100,0
Estados Unidos	49,6	50,4	100,0
Otros	14,7	85,3	100,0
Nivel educativo			
Primaria y Secundaria primer ciclo	33,9	66,1	100,0
Secundaria segundo ciclo	32,9	67,1	100,0
Estudios terciarios no univ. y Universidad	27,7	72,3	100,0
Actividad económica			
Trabaja	36,2	63,8	100,0
Busca trabajo, jubilado, rentista, tareas del hogar	17,9	82,1	100,0
Ocupaciones			
Personal directivo, profesionales, técnicos y técnicos de nivel medio	37,1	62,9	100,0
Empleados de oficina	31,5	68,5	100,0
Trabajadores de los servicios y vendedores	33,7	66,3	100,0
Trabajadores calificados industria y artesanos, operarios de instalación, máquinas	39,6	60,4	100,0
Trabajadores no calificados y agrícolas, pecuaria y etc.	37,8	62,2	100,0

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

El 36% de los hombres emigrantes envían remesas frente a 26,4% de las mujeres. Se requiere más información que la disponible para indagar en las causas de esta conducta diferente entre los sexos. El parentesco del emigrante en su hogar antes de emigrar influye en las remesas: parentescos horizontales (cónyuges) y ascendentes (padres y suegros) implican el envío de remesas en un 57%; en cambio, los parentescos descendentes (hijos, yernos, nueras y nietos) envían remesas en un 30% (Cuadro 30). Se debe tener en cuenta que el porcentaje de hijos es muy alto (59%) y, en cambio, los que tienen un parentesco ascendente son muy pocos.

Diferencias importantes aparecen en función del país de residencia: como se aprecia en el Cuadro 35, de los emigrantes que están en Argentina, solamente 10% envían remesas, mientras que casi el 50% de los que están en los Estados Unidos, lo hace.

Del mismo modo que en lo relativo al perfil de los hogares de origen, no se observa diferencias importantes en el nivel educativo y las ocupaciones de los emigrantes recientes. La diferencia más significativa en este sentido se encuentra en la condición actual de desocupados así como entre los inactivos.

II.4.4. Mecanismos de envío las transferencias

Las formas en que los emigrantes envían sus remesas a sus familias son una preocupación recurrente de los gobiernos y las instituciones financieras. El volumen de dinero que se involucra en estas transacciones pone el tema en discusión en diferentes ámbitos, entre los potenciales beneficiarios, así como en las organizaciones de emigrantes que se proponen reducir el costo de esas transacciones.

El Cuadro 35 muestra que el 60% de los emigrantes que envían remesas usan las empresas de transferencias y 33% el giro bancario. Las modalidades informales de envío de remesas, por medio de amigos o de personas que se ocupan de hacerlos llegar, se estima en 15%. Esto muestra que una mayoría importante de los emigrantes opta por las empresas de transferencias, a pesar de que las mismas implican un gasto elevado. Esto es directa consecuencia de la facilidad de los métodos de estas empresas para los migrantes y sus familias, así como su rapidez y confiabilidad. La opción “ordenes de compras” no tuvo respuestas en la encuesta, lo cual es sorprendente, ya que el procedimiento de enviar

órdenes de compra en supermercados y otros comercios (ropas y servicios, por ejemplo) se han multiplicado en los últimos tiempos y se refleja de manera significativa en los cómputos del Banco Central y en el estudio de Vigorito y Pellegrino (2003).

Cuadro 35

Forma en que los “emigrantes recientes” envían las contribuciones a los hogares

	Sí	No
Empresas de transferencias	60,8	39,2
Giro bancario	33,0	67,0
Gente que viaja	8,4	91,6
Lo trae a mano	7,1	92,9
Ordenes de compra	0,0	100,0

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

Finalmente, en el Cuadro 36 se observa que la frecuencia en la que se contribuye al hogar es predominante mensual (52%); entre las restantes, aparecen las modalidades trimestral o semestral; solamente el 10% recibe transferencias ocasionales.

Cuadro 36

"Emigrantes recientes" que envían remesas. Frecuencia con la que contribuyen al hogar (en porcentaje)

Frecuencia	Porcentaje
Una sola vez al año	10,9
Mensual	52,3
Trimestral	20,6
Semestral	6,0
Ocasionalmente	10,3
Total	100,0

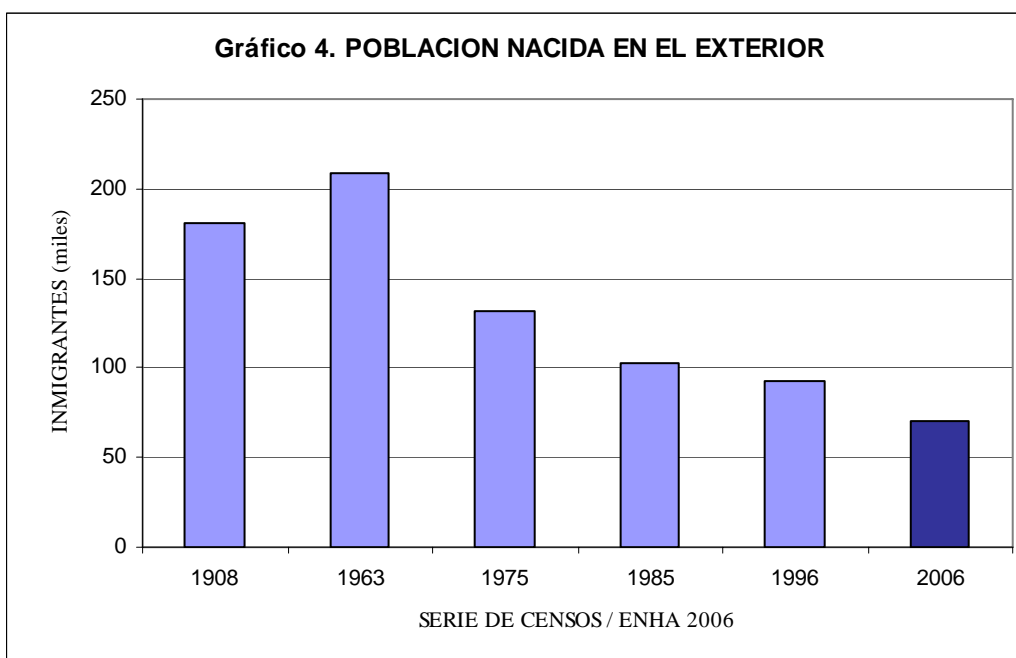
Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

III. La inmigración

La ENHA permite indagar directamente el volumen y las características de los inmigrantes al país. Si bien por no tratarse de una herramienta de cobertura universal (como los censos de población) sus resultados están sujetos a los errores muestrales, puede considerarse que este instrumento resulta igualmente útil para una caracterización básica de la inmigración. Por tratarse además de una muestra ampliada, pueden potenciarse ciertos aspectos descriptivos y realizarse algunos cruzamientos que no eran posibles de realizar con las Encuestas Continuas de Hogares periódicas relevadas por el INE.

Se considera inmigrante extranjero a toda persona nacida en el exterior (incluyendo a los hijos de uruguayos nacidos fuera del país). La denominación hace referencia al país de nacimiento y no a la nacionalidad legal del individuo. El stock de inmigrantes internacionales residentes en Uruguay consiste en todas las personas nacidas en el extranjero que han trasladado su residencia hacia Uruguay en algún momento de su vida. Se trata de un stock acumulado que es reflejo no sólo de las personas que pueden haber llegado recientemente, sino también de los sobrevivientes de flujos inmigratorios del pasado.

Los censos, debido fundamentalmente a su cobertura universal, han sido excelentes herramientas para la captación, conteo y caracterización de los inmigrantes internacionales. La serie histórica construida a partir de las 5 instancias censales del siglo XX da cuenta de la importante llegada de extranjeros al país en el pasado, hecho que caracterizó a Uruguay como un *país de inmigración* hasta pasada la mitad del siglo XX.



Fuente: INE, Censos de Población y ENHA 2006

La evolución de la proporción de población inmigrante sobre el total de población permite ver una importante disminución de la presencia de inmigrantes en el país, ilustrando el cambio del perfil migratorio. Uruguay ha dejado de ser un país que atrae población.

Cuadro 37

Porcentaje de población extranjera sobre el total del país

Censos	Porcentaje
1908	17,4
1963	8,0
1975	4,4
1985	3,5
1996	2,9
ENHA 2006	2,1

Fuente: INE, Censos de Población y ENHA 2006

Como se anotó anteriormente, al tomar en cuenta las cifras de la emigración y los saldos migratorios de las últimas décadas se puede constatar que a partir de la década de 1960 Uruguay ha consolidado un perfil migratorio claramente expulsor de población.

III.1. Estructura de edades y sexo actual de los inmigrantes

La estructura por sexo y edad del *stock* total de población nacida en el extranjero es, como era de esperar, envejecida. Si se observa el Gráfico 5 puede constatar el alto peso relativo de los grupos de mayor edad. Esta estructura es producto del mayor tamaño de los flujos inmigratorios en el pasado. La presencia importante del grupo 15-19 se debe a la presencia de hijos de uruguayos retornantes (que llegaron al país en la década a inicios de los años 1990) y que nacieron en el exterior (Cuadro 38).

Cuadro 38

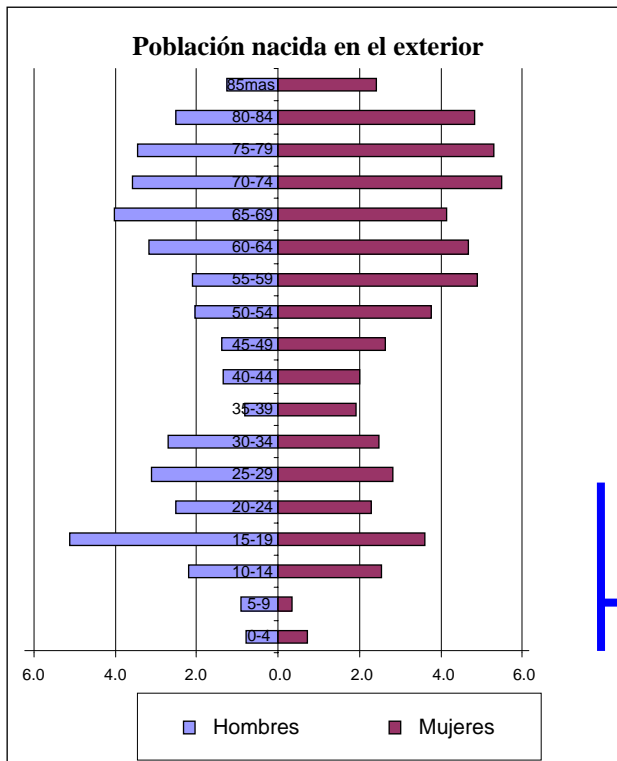
Población nacida en el extranjero por sexo y grupos de edad

Grupos quinquenales de edad	Sexo		Total
	Hombres	Mujeres	
0-4	0,8	0,7	1,5
5-9	0,9	0,3	1,3
10-14	2,2	2,5	4,7
15-19	5,1	3,6	8,7
20-24	2,5	2,3	4,8
25-29	3,1	2,8	5,9
30-34	2,7	2,5	5,2
35-39	0,8	1,9	2,7
40-44	1,3	2,0	3,3
45-49	1,4	2,6	4,0
50-54	2,0	3,8	5,8
55-59	2,1	4,9	7,0
60-64	3,2	4,7	7,9
65-69	4,0	4,1	8,2
70-74	3,6	5,5	9,1
75-79	3,5	5,3	8,8
80-84	2,5	4,8	7,4
85 y más	1,3	2,4	3,7
TOTAL	43,1	56,9	100,0

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

Gráfico 5

Pirámide poblacional de la población nacida en el exterior

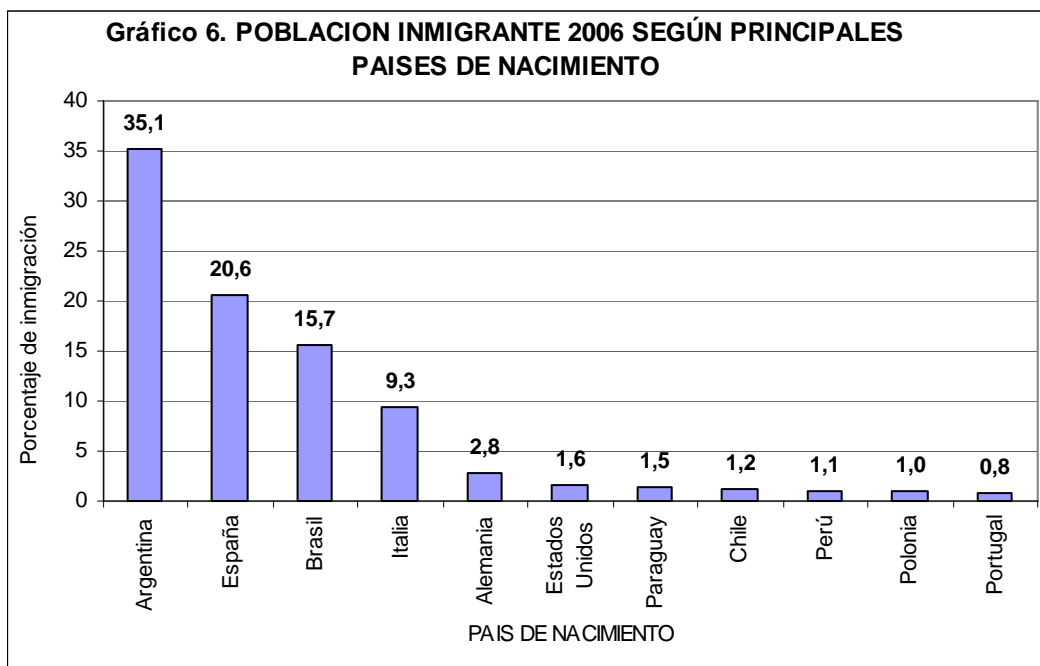


Grupo de edades de los inmigrantes extranjeros	% (hijos de retornantes que nacieron en el exterior)
0-4	56,6
5-9	72,7
10-14	56,6
15-19	68,9
20-24	48,0
25-29	29,5
30 y más	36,7

Fuente: Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

III. 2. Población nacida en el exterior según origen

El contingente de inmigrantes presentes en el país en 2006 se distribuye de la siguiente manera:



Fuente: Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

El 10% restante proviene de orígenes menos frecuentes donde cada uno de ellos representa menos de 1%.

Otros países de origen, menores a 1% (sin significación en la muestra)		
Albania	Hungría	Portugal
Austria	Irán	Reino Unido
Bélgica-Luxemburgo	Israel	Rumania
Bolivia	Japón	Rusia
Canadá	Jordania	Siria
China	Letonia	Sudáfrica
Colombia	Líbano	Suecia
Cuba	Lituania	Suiza
Ecuador	Luxemburgo	Turquía
Eslovenia	Marruecos	Ucrania
Etiopía	México	Venezuela
Francia	Nicaragua	Yugoeslavia (Serbia -Montenegro)
Grecia	Panamá	

Se destaca la presencia de persona nacidas en Argentina (35% del total de inmigrantes), en Brasil (15,6%) y los vestigios de la inmigración española (20,6%) e italiana (9,3%). Estos orígenes se distancian considerablemente del resto de los países cuyos valores en muchos casos, si bien constatan su presencia, lo hacen con una magnitud que carece de significación estadística.

Si bien hemos señalado la diferencia entre la ENHA y las herramientas censales (muestreo *versus* cobertura universal), corresponde presentar el siguiente cuadro, que nos brinda una aproximación de la evolución de los *stocks* de inmigrantes según los principales orígenes.

Cuadro 39

Población nacida en el exterior registrada en los censos de población y en la ENHA 2006

País de nacimiento	Censos y ENHA				
	1908	1975	1985	1996	2006
Italia	34,4	16,2	14,4	11,0	9,3
España	30,3	34,1	30,6	23,4	20,6
Francia	4,6	-	0,9	1,0	0,6
Otros países europeos	4,5	18,3	15,3	7,1	7,5
Total países europeos	73,7	68,6	60,3	44,7	37,9
Argentina	10,3	14,4	19,1	28,4	35,1
Brasil	15,3	10,8	12,0	14,6	15,7
Otros países americanos	0,6	3,5	5,9	9,0	9,1
Total países americanos	26,2	28,8	36,9	52,1	59,9
Países del Medio Oriente	<i>n.d.</i>	2,3	1,9	1,7	1,7
Países de África, Asia y otros	0,1	0,3	1,4	1,6	0,4
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Censos de Población y ENHA 2006

En el Cuadro 39 puede verse como, siguiendo los patrones regionales, los orígenes europeos han sido predominantes en la primer mitad del siglo XX, para luego, ceder paso a una mayor importancia de la inmigración intra-regional. En la comparación vuelve a destacarse la presencia de inmigrantes argentinos, que no sólo han aumentado su participación relativa en el stock de inmigrantes sino que además han incrementado su cantidad en términos absolutos.

III.3. El período de llegada de los inmigrantes

El análisis de la composición del *stock* total de inmigrantes según fecha de llegada al país permite diferenciar 2 períodos donde es mayor la llegada de inmigrantes: hasta 1960 y a partir de la década de 1980 (Cuadro 40).

Cuadro 40

Población nacida en el exterior por década de llegada y sexo

Década de llegada de nacidos en exterior	Sexo		Total
	Hombres	Mujeres	
1900-1950	6,3	11,7	17,9
1951-1960	10,1	14,5	24,5
1961-1970	1,5	4,2	5,7
1971-1980	2,5	3,9	6,5
1981-1990	6,6	6,9	13,5
1991-2000	9,2	10,2	19,4
2001-2006	6,9	5,5	12,4
Total	43,1	56,9	100,0

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

Un factor que permite explicar parte del incremento que se registra a partir de 1980 corresponde a los flujos de jóvenes que habiendo nacido en el exterior pasan a instalarse en el país por el retorno de sus padres.

En relación al sexo de los inmigrantes, puede observarse que en casi todos los períodos la inmigración está feminizada; a partir de 1980 la relación se torna más pareja y se revierte en el último período con una leve supremacía masculina. Obviamente entre los inmigrantes de mayor edad la presencia femenina se encuentra apuntalada por la mayor esperanza de vida de las mujeres frente a los varones.

Un análisis de las corrientes inmigratorias según país de nacimiento permite dar cuenta de los cambios ocurridos en la procedencia de la inmigración al país.

En el Cuadro 41 se puede confirmar como las principales corrientes europeas (España, Italia y otros europeos) son los fenómenos de más antigüedad ya que llegaron al país mayoritariamente antes de la mitad del siglo XX. Asimismo, las corrientes regionales mayoritarias, provenientes desde Argentina y Brasil, si bien siempre han sido componentes

significativos de la inmigración, concentran su llegada en las últimas décadas del siglo XX y principios del presente.

Cuadro 41

Composición del stock de inmigrantes por origen según período de llegada (en porcentaje)

Origen	Período de llegada de nacidos en exterior							Total	N
	1900-1950	1951-1960	1961-1970	1971-1980	1981-1990	1991-2000	2001-2006		
ARGENTINA	11,2	4,3	5,4	10,4	19,5	34,2	15,0	100,0	24568
BRASIL	19,2	12,7	10,7	9,0	19,3	18,2	10,8	100,0	10962
ESPAÑA	18,3	66,4	4,7	2,8	3,0	2,2	2,7	100,0	14378
ITALIA	29,2	59,2	1,6	1,9	3,0	2,8	2,3	100,0	6509
OTROS EUROPA	49,5	10,7	4,0	0,3	6,7	11,4	17,4	100,0	5659
PARAGUAY/PERÚ/CHILE	4,0	3,6	11,9	3,2	17,4	21,4	38,6	100,0	2616
OTROS AMÉRICA	0,0	7,1	4,8	6,4	26,7	32,8	22,2	100,0	3759
OTROS (ÁFRICA/ ASIA/ OCEANÍA)	17,7	23,3	0,0	9,0	4,3	16,9	28,9	100,0	1513
Total	17,9	24,5	5,7	6,5	13,5	19,4	12,4	100,0	69964

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

Los orígenes fueron agrupados para permitir la representatividad del tabulado.

El cruce de la información con el período de llegada al país permite observar claramente como los inmigrantes procedentes de los países europeos concentran su llegada en los años anteriores a 1960 (y su participación es mayor, aún a pesar del efecto de la mortalidad, que sin dudas ha socavado la presencia de inmigrantes de dichos orígenes). También es posible observar la importancia relativa que asumen los orígenes regionales en las últimas décadas (después de 1990, han llegado la mitad de los Argentinos residentes y la tercera parte de los brasileros). Asimismo, es destacable el hecho de que en dicho período ha llegado más de la mitad de los inmigrantes asiáticos y de Medio Oriente (si bien éstos representan apenas el 2% de los inmigrantes residentes en Uruguay).

Cuadro 42

Composición de las corrientes por período de llegada

País de origen	Período de llegada de nacidos en exterior							Total
	1900-1950	1951-1960	1961-1970	1971-1980	1981-1990	1991-2000	2001-2006	
ARGENTINA	21,9	6,1	33,4	56,1	50,8	61,9	42,4	35,1
BRASIL	16,8	8,1	29,3	21,8	22,4	14,7	13,7	15,7
ESPAÑA	20,9	55,6	16,7	8,9	4,6	2,4	4,5	20,6
ITALIA	15,2	22,5	2,6	2,7	2,1	1,3	1,7	9,3
OTROS EUROPA	22,3	3,5	5,7	0,3	4,0	4,7	11,4	8,1
PARAGUAY/PERÚ/CHILE	0,8	0,5	7,8	1,9	4,8	4,1	11,7	3,7
OTROS AMÉRICA	0,0	1,5	4,5	5,3	10,6	9,1	9,6	5,4
OTROS(ÁFRICA-ASIA-OCEANÍA)	2,1	2,1	0,0	3,0	0,7	1,9	5,0	2,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
N	12558	17162	4006	4535	9441	13597	8665	69964

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

Si se analiza la composición de las corrientes por período de llegada, puede observarse como a partir de 1960 más del 60% de los inmigrantes encuestados llegaron de Argentina y Brasil. Para el período 2001-2006 dicha proporción se reduce un poco, a raíz de un leve aumento del stock de inmigrantes de otros países de la región (principalmente Paraguay, Perú y Chile), y una pequeña oleada de Europeos (11,4%).

El 65% de la inmigración se encuentra radicada en Montevideo y el resto en el interior. Sólo la inmigración brasilera no se encuentra concentrada en la capital ya que se distribuye básicamente en los departamentos fronterizos (Artigas 12%, Cerro Largo 9%, Rivera 30% y Rocha 3%), con una significativa presencia en Canelones (10%) y Maldonado (4%).

Cuadro 43

Población nacida en el extranjero según área de residencia actual

País de origen	Área de residencia		Total
	Montevideo	Interior	
ARGENTINA	55,2%	44,8%	100%
BRASIL	25,7%	74,3%	100%
ESPAÑA	86,1%	13,9%	100%
ITALIA	90,4%	9,6%	100%
OTROS EUROPA	67,2%	32,8%	100%
PARAGUAY/PERÚ/CHILE	72,0%	28,0%	100%
OTROS AMÉRICA	77,8%	22,2%	100%
OTROS (ÁFRICA, ASIA, OCEANÍA)	66,9%	33,1%	100%
Total	63,2%	36,8%	100%

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

Las preguntas sobre razones de la radicación presentes en la ENHA sólo diferencian entre las personas que están en el país con una estadía limitada, aquellas que vinieron a instalarse al Uruguay y las que vinieron acompañando al inmigrante en calidad de dependiente. La distribución de las respuestas da cuenta de una paridad extrema entre inmigrantes y dependientes (parejas, hijos u otros familiares), lo que induce a pensar que Uruguay no es un destino migratorio al cual lleguen personas solas del exterior con intenciones de radicación.

Cuadro 44

Razón por la que vino a Uruguay (en porcentaje)

Razón	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
Familiar dependiente del migrante	47,9	45,7	46,6
Vino a instalarse a Uruguay	49,1	49,8	49,5
Vino a pasar una estadía limitada	2,1	1,8	1,9
Ignorado	0,9	2,7	1,9
Total	100	100	100

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

III. 4. Características socioeconómicas de las personas nacidas en el exterior.

En general, el estudio de los perfiles socioeconómicos de los migrantes en los lugares de destino son reflejo de sus condiciones al momento de realizarse el relevamiento (salvo que se pregunte con retroactividad al momento de la migración). La ENHA no efectuó preguntas retroactivas para el caso de los inmigrantes, por tanto los resultados obtenidos difícilmente puedan asociarse a las causas de la migración.

Cuadro 45

Situación de la población nacida en el extranjero en relación a línea de pobreza (INE 2002)

Situación de pobreza	Población nacida en el exterior		Población nativa	
	%	% válido	%	% válido
Pertenece a hogar no pobre	81,3	86,7	66,1	76,2
Pertenece a hogar pobre	12,5	13,3	20,7	23,8
Total	93,8	100,0	86,8	100,0
No corresponde (pob<5000)	6,2		13,1	
Total	100,0		100,0	

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

Un primer acercamiento a las condiciones de vida de los inmigrantes es su situación en cuanto a la línea de pobreza. Esta condición de alguna forma estaría mostrando el “resultado económico” de la inmigración. La línea de pobreza fue construida para localidades de 5.000 y más habitantes, por lo que corresponde señalar que el 13% del volumen total de inmigrantes internacionales residiendo en localidades de más de 5000 habitantes, vive por debajo de la línea de pobreza. Nótese que dicho porcentaje es del 24% para el total de la población nativa¹².

Puede decirse que esta información adquiere simplemente un carácter “anecdótico”, ya que al tratarse de la migración de toda la vida, se están incluyendo tanto inmigrantes recientes como aquellos que se han establecido en el país desde hace ya mucho tiempo. Efectivamente esta descripción no puede interpretarse en términos relativos a la inserción diferencial de los inmigrantes en la sociedad uruguaya, sino al resultado de un proceso que es diferente según el tiempo de permanencia de las distintas oleadas de inmigrantes.

En la dirección de observar aspectos vinculados con la inserción de los inmigrantes en la sociedad en condiciones dignas de vida, parece más apropiado concentrar el análisis en los flujos migratorios recientes que se han establecido en el país. Los mismos se pueden identificar ya sea por la pregunta relativa al año de su llegada al país como a partir de la pregunta del lugar de residencia 5 años antes (en 2001).

Ahora bien, debido al escaso número de casos captados por esta última pregunta, no es posible realizar una apertura de dicho conjunto de inmigrantes en muchas categorías analíticas. El perfil socioeconómico de los inmigrantes recientes será apenas esbozado en función de sus niveles de pobreza.

¹² La línea de pobreza no se han calculado para localidades menores a 5000.

Cuadro 46

Situación en relación a línea de pobreza para inmigrantes recientes, antiguos y población nativa

Situación de pobreza	Inmigrante recientes (2001-2006)		Inmigrantes anteriores al 2001		Población nativa	
	%	% válido	%	% válido	%	% válido
Hogar no pobre	70,9	77,1	82,7	88,0	66,1	76,2
Hogar pobre	21,1	22,9	11,3	12,0	20,7	23,8
Total	92,0	100,0	94,1	100,0	86,8	100,0
No corresponde (pobl<5000)	8,0		5,9		13,2	
Total	100,0		100,0		100,0	

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

Como se puede observar, los flujos recientes muestran una estructura más empobrecida que el stock acumulado de inmigrantes y casi tan empobrecida como la población nativa.

En el Cuadro 47 se presenta la pertenencia a un hogar pobre o no pobre en función de la década de llegada de los nacidos en el exterior.

Cuadro 47

Situación de pobreza de nacidos en exterior según década de llegada (en porcentaje)

Década de llegada de nacidos en exterior	Pertenencia a Hogar pobre/no pobre		Total
	Hogar no pobre	Hogar pobre	
1900-1950	98,1%	1,9%	100,0%
1951-1960	94,6%	5,4%	100,0%
1961-1970	88,4%	11,6%	100,0%
1971-1980	87,2%	12,8%	100,0%
1981-1990	77,6%	22,4%	100,0%
1991-2000	77,2%	22,8%	100,0%
2001-2006	77,1%	22,9%	100,0%
Total	86,7%	13,3%	100,0%

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

El Cuadro 47 parece evidenciar cierta selectividad positiva de la antigüedad de la migración frente a la condición de pobreza. Si bien esto puede ser cierto, para poder afirmarlo debería descartarse la hipótesis de que cuanto más viejas son las personas, menor suele ser la incidencia de la pobreza. Hechos los controles mencionados se comprobó que la diferencia en los niveles de pobreza según la década de llegada, responde más a esta

última relación (entre disminución de la pobreza y las edades mayores) que a una selectividad específica dada por la antigüedad de la inmigración¹³.

Por su parte, al considerar los inmigrantes según origen, puede observarse que quienes provienen de la región (que son los que en mayor proporción han llegado más recientemente al país) son en general quienes presentan mayor proporción de personas viviendo en hogares bajo la línea de pobreza (Cuadro 48).

Cuadro 48
Situación de pobreza de los inmigrantes según país de nacimiento

País de nacimiento	Pertenencia a Hogar pobre/no pobre		
	Hogar no pobre	Hogar pobre	Total
ARGENTINA	76,1%	23,9%	100,0%
BRASIL	78,4%	21,6%	100,0%
ESPAÑA	98,1%	1,9%	100,0%
ITALIA	98,5%	1,5%	100,0%
OTROS EUROPA	96,9%	3,1%	100,0%
PARAGUAY/PERÚ/CHILE	85,1%	14,9%	100,0%
OTROS AMÉRICA	92,2%	7,8%	100,0%
OTROS(ÁFRICA ASIA OCEANÍA)	100,0%		100,0%
Total	86,7%	13,3%	100,0%

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

¹³ Fueron controlados los porcentajes de pobreza por rango de edades y no se confirmó la idea de que las corrientes más antiguas en un mismo rango de edades fueran menos pobres que las más recientes. La relación entre pobreza y década de llegada es en realidad una relación espúrea mediada por la edad de los inmigrantes.

IV. La migración de retorno

La condición de retorno

A partir de la indagación sobre lugar de nacimiento, lugar de residencia anterior y el lugar de residencia actual es posible determinar si una persona es un retornante a un determinado lugar. En el caso de un país (Uruguay), se considerará retornantes a aquellas personas nacidas en el país y actualmente residentes en él, que hayan tenido una residencia anterior en el exterior.

La magnitud y estructura por sexo y edad

Casi el 4% de la población nacida y residente actualmente en el país (1 de cada de 27 uruguayos) ha vivido en el exterior en algún momento de su vida. El porcentaje es levemente superior entre los hombres que en las mujeres.

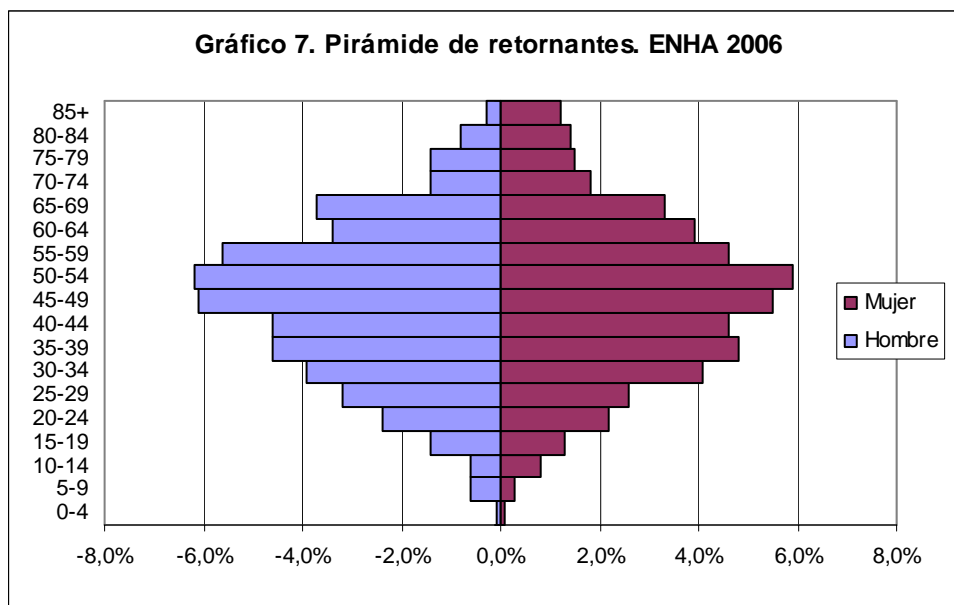
Cuadro 49

Población uruguaya que alguna vez vivió en el exterior por sexo (en porcentaje)

Uruguayo que vivió en el exterior	Sexo		Total	N
	Hombres	Mujeres		
Si	3,9	3,5	3,7	110.290
No	96,1	96,5	96,3	2.876.915
Total	100,0	100,0	100,0	2.987.205

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

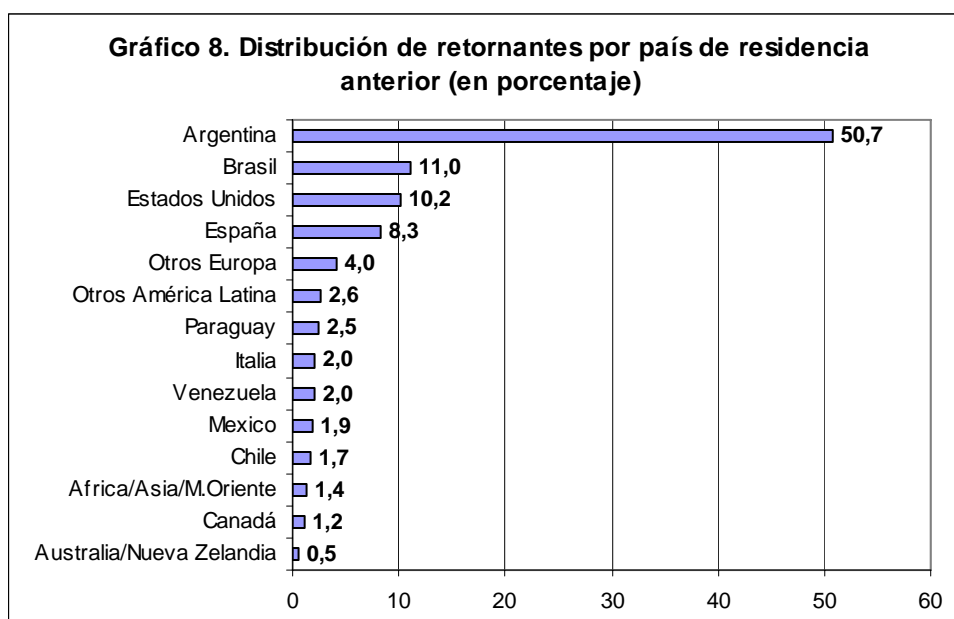
La pirámide de población retornante responde a una estructura claramente diferente que la población nacida en el extranjero. En efecto, en el Gráfico 7 se observa una concentración en los grupos de edades activas, así como una escasa participación de los grupos situados en los extremos de la pirámide. Como ya se señaló, la alta presencia de niños y jóvenes en la pirámide de población nacida en el extranjero se encuentra asociada al fenómeno del retorno, ya que una proporción significativa de estos niños y jóvenes corresponden a los hijos de los retornantes nacidos en el extranjero.



Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

Retornantes según país de residencia anterior

La composición de los flujos de retornantes según país de residencia anterior indica que la mitad de las migraciones de retorno al país se producen desde la Argentina. Junto a Brasil (11%), Estados Unidos (10%) y España (8%) se completa el 80% del flujo de retornantes. El resto de los países que han suministrado retornantes contribuyen con menor cantidad de personas. Debajo del gráfico es posible observar el listado de países desde donde se ha registrado algún retorno.



Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

Período de retorno

A través de la fecha de retorno manifestada por los migrantes entrevistados es posible identificar corrientes u oleadas migratorias de retorno.

Cuadro 50

Distribución de los flujos de retornantes según década de llegada

Década	%	N
1900-1950	1,6	1811
1951-1960	1,9	2047
1961-1970	2,5	2796
1971-1980	15,0	16550
1981-1990	30,3	33404
1991-2000	26,2	28852
2001-2006	22,5	24801
Ignorado	0,0	29
Total	100,0	110290

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

La magnitud de la inmigración de retorno por un lado tiene relación directa con el volumen de la emigración de los años previos, y por otra parte está expuesta a los efectos de la mortalidad. Frente a estas consideraciones resulta claro que los flujos de retornantes anteriores a 1970 son prácticamente insignificantes. Es a partir de la década de 1980 donde

se observa claramente el mayor retorno. La mayor presencia relativa de personas que vuelven al país entre 1980 y 1990 se explica básicamente por la finalización de la dictadura militar en 1985 que da la posibilidad de retorno a los exilados políticos. Los flujos de retornantes en los años siguientes no dejan de ser relevantes, tanto en la década de 1990 como en lo que va del 2000 se registran movimientos de magnitud comparable.

El siguiente cuadro permite observar dos fenómenos relevantes. Los flujos más identificables asociados al retorno del exilio político provienen de México y Venezuela. Dichos movimientos de retorno parecen responder más rápidamente a la restauración de orden democrático que el retorno observado desde otros países, principalmente de Europa.

Cuadro 51
Década de regreso al país según país de residencia anterior (en porcentaje)

País de residencia anterior	Década de Retorno al país					Total	N
	Hasta 1970	1971-1980	1981-1990	1991-2000	2001-2006		
Argentina	3,0	19,7	36,3	26,4	11,9	100,0	55922
Brasil	4,9	12,3	29,4	25,3	23,4	100,0	12162
EEUU	0,9	9,9	6,4	28,5	49,5	100,0	11291
España	0,0	5,9	24,3	13,3	53,6	100,0	9132
Otros Europa	1,7	19,4	26,1	25,3	14,4	100,0	3608
Otros América Latina	5,9	6,2	30,4	32,1	24,4	100,0	2813
Paraguay	0,0	9,2	33,2	26,9	22,7	100,0	2749
Italia	3,9	11,4	9,1	63,5	6,4	100,0	2230
Venezuela	0,0	21,8	55,2	16,7	6,3	100,0	2192
México	0,0	3,1	46,7	14,4	28,7	100,0	2083
Chile	4,6	12,0	21,2	24,9	37,2	100,0	1861
Africa /Asia/ M.Oriente	0,0	6,8	15,3	29,0	48,9	100,0	1539
Canadá	0,0	0,0	22,3	60,5	17,2	100,0	1277
Alemania	0,0	0,0	46,7	12,7	40,5	100,0	856
Australia/N. Zelandia	0,0	25,1	29,5	26,0	19,4	100,0	546
Total	2,5	15,0	30,3	26,2	22,5	100,0	110261

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

Otro fenómeno significativo es la alta concentración de retornantes procedentes desde España y Estados Unidos en los primeros años del 2000. Este hecho podría estar explicado por el cambio de condiciones en lo que hace a las condiciones legales de ingreso y permanencia en dichos países.

A partir del análisis de la composición de los flujos de retorno en cada período, se confirma que España y EEUU aumentan ampliamente su participación en los flujos de retorno en los 2000, frente a una significativa disminución de los retornos desde Argentina.

Cuadro 52

País de residencia anterior de retornantes según período de retorno (en porcentaje)

País de residencia anterior	Período de Retorno al país					Total
	Hasta 1970	1971-1980	1981-1990	1991-2000	2001-2006	
Argentina	47,9	66,5	60,8	51,2	26,8	50,7
Brasil	17,5	9,1	10,7	10,7	11,5	11,0
EEUU	9,7	6,7	2,2	11,2	22,5	10,2
España	3,9	3,3	6,6	4,2	19,7	8,3
Otros Europa	8,0	4,2	2,8	3,2	2,1	3,3
Otros A Latina	2,9	1,1	2,6	3,1	2,8	2,6
Paraguay	3,3	1,5	2,7	2,6	2,5	2,5
Italia	3,2	1,5	0,6	4,9	0,6	2,0
Venezuela	0,0	2,9	3,6	1,3	0,6	2,0
México	2,3	0,4	2,9	1,0	2,4	1,9
Chile	1,3	1,4	1,2	1,6	2,8	1,7
Africa /Asia/ M.Oriente	0,0	0,6	0,7	1,5	3,0	1,4
Canadá	0,0	0,0	0,9	2,7	0,9	1,2
Alemania	0,0	0,0	1,2	0,4	1,4	0,8
Australia/N. Zelandia	0,0	0,8	0,5	0,5	0,4	0,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
<i>N</i>	<i>6654</i>	<i>16550</i>	<i>33404</i>	<i>28852</i>	<i>24801</i>	<i>110261</i>

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

Cuadro 53

Area de residencia actual de retornantes

Lugar de residencia - Grandes áreas	%	N
Montevideo	55,2	60831
Interior	44,8	49459
Total	100,0	110290

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

La distribución geográfica de los retornantes es levemente favorable a Montevideo: el 55% reside en la capital del país. Resulta interesante observar el origen (o departamento de nacimiento) de estos retornantes internacionales. Es posible construir una matriz para el conjunto inmigrantes internacionales de retorno para comparar el lugar de nacimiento y el lugar de residencia actual. Tomando en cuenta la gran división Montevideo/Interior es

posible observar que la capital recibe una proporción de retornantes internacionales levemente superior a la del Interior.

Si se compara el lugar de residencia actual de los retornantes internacionales respecto a su lugar de nacimiento puede evaluarse la recuperación de ambas regiones respecto de las personas nacidas en ellas. El 70% de los nacidos en el Interior han retornado a esta área, mientras que para los montevideanos este cifra es del 77%. En otras palabras, el Interior pierde 30 de cada 100 retornantes que se quedan en la capital. Por su parte 23 de cada 100 montevideanos que han vuelto del exterior pasan a radicarse en el interior.

Cuadro 54

Área de nacimiento según área de residencia actual de los retornantes (en porcentaje)

Área de residencia actual	Área de nacimiento		Total
	Montevideo	Interior	
Montevideo	77,3	30,4	55,2
Interior	22,7	69,6	44,8
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

Mediante un procedimiento similar es posible obtener la proporción de “personas recuperadas” por cada departamento respecto al flujo total de retornantes internacionales. El Cuadro 55 permite ver que Montevideo, Maldonado y Canelones son los departamentos que recuperan mayor proporción de sus nativos retornantes con valores superiores al 70% (ver Anexo II).

Cuadro 55**Principales departamentos de residencia de retornantes según departamento de nacimiento
(en porcentaje)**

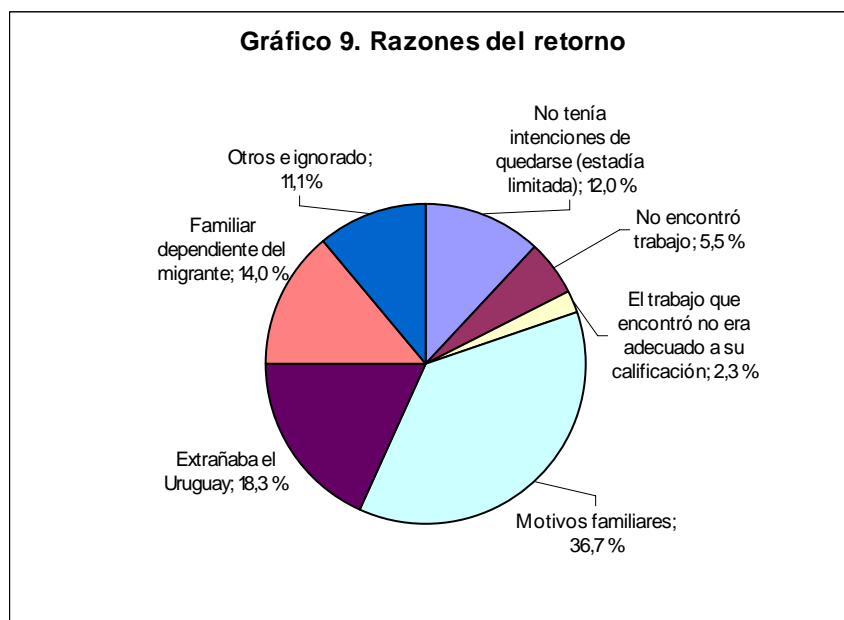
Departamento de Nacimiento	Principales departamentos de residencia			
MONTEVIDEO	MONTEVIDEO	CANELONES	MALDONADO	SALTO
	77,3%	13,40%	2,90%	2,20%
ARTIGAS	ARTIGAS	MONTEVIDEO	ROCHA	RIO NEGRO
	42,90%	33,80%	11,40%	4,90%
CANELONES	CANELONES	MONTEVIDEO	MALDONADO	ROCHA
	70,00%	23,30%	2,90%	0,90%
CERRO LARGO	CERRO LARGO	CANELONES	MONTEVIDEO	SALTO
	45,50%	25,20%	19,70%	3,50%
COLONIA	COLONIA	MONTEVIDEO	CANELONES	MALDONADO
	51,00%	30,70%	4,50%	3,30%
DURAZNO	MONTEVIDEO	CANELONES	DURAZNO	MALDONADO
	65,60%	12,70%	12,20%	3,90%
FLORES	MONTEVIDEO	COLONIA	MALDONADO	SALTO
	44,70%	18,70%	17,20%	11,40%
FLORIDA	MONTEVIDEO	CANELONES	FLORIDA	MALDONADO
	29,60%	21,70%	18,80%	17,30%
LAVALLEJA	LAVALLEJA	MONTEVIDEO	MALDONADO	CANELONES
	34,00%	28,60%	22,20%	10,80%
MALDONADO	MALDONADO	MONTEVIDEO	RIVERA	ARTIGAS
	75,50%	18,70%	2,10%	1,60%
SORIANO	SORIANO	MONTEVIDEO	CANELONES	SAN JOSE
	43,30%	21,30%	18,60%	3,70%
PAYSANDU	PAYSANDU	MONTEVIDEO	SAN JOSE	MALDONADO
	46,80%	23,20%	8,10%	7,70%
RIO NEGRO	MONTEVIDEO	RIO NEGRO	CANELONES	CERRO LARGO
	51,40%	25,50%	6,30%	5,90%
RIVERA	RIVERA	CANELONES	MONTEVIDEO	MALDONADO
	44,50%	20,80%	18,60%	16,10%
ROCHA	ROCHA	MONTEVIDEO	CANELONES	ARTIGAS
	54,50%	21,20%	7,50%	4,40%
SALTO	SALTO	MONTEVIDEO	COLONIA	CERRO LARGO
	53,00%	28,40%	7,80%	3,50%
SAN JOSE	MONTEVIDEO	SAN JOSE	COLONIA	CANELONES
	48,60%	36,10%	4,20%	4,00%
TACUAREMBO	MONTEVIDEO	CANELONES	TACUAREMBO	MALDONADO
	43,00%	18,60%	15,10%	9,80%
TREINTA Y TRES	MONTEVIDEO	T. Y TRES	MALDONADO	CERRO LARGO
	45,80%	22,70%	16,90%	8,90%

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

Razones del retorno

Como se puede observar en el gráfico que se presenta a continuación, las razones del retorno registrado se concentran principalmente en motivos familiares (37%). De

importancia secundaria son las razones esgrimidas en cuanto a que “extrañaba el Uruguay” (18%), “familiar dependiente del migrante” (14%) y “no tenía intenciones de quedarse” (12%).



Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

Los retornantes que estuvieron fuera del país por una estadía limitada se concentran en el nivel educativo terciario debido muy probablemente a estadías en el extranjero vinculadas a estudios superiores. Esto también se vincula a la alta movilidad internacional en las ocupaciones de profesionales, técnicos, gerentes y directivos de empresas.

Quienes aducen haber vuelto por problemas vinculados al trabajo (no encontró o era de calificación inadecuada) disminuyen en los niveles educativos superiores. Los retornantes que volvieron debido a los cambios en la situación política, presumiblemente ¹⁴ se encuentran bajo la categoría “otros”.

¹⁴ La observación detallada de los motivos recodificados en la categoría “otros” sustentan esta presunción.

Cuadro 56**Nivel educativo de retornantes mayores de 14 años según razones del retorno (en porcentaje)**

Razones del retorno	Nivel educativo mayores de 14 años						Total
	Sin Inst./Pri.	Sec/utu básico	Sec 2do ciclo	Téc. 2do ciclo	Terc. no univ.	Terc. univ	
No tenía intenciones de quedarse (estadía limitada)	14,1	15,7	18,1	6,5	11,0	34,6	100,0
No encontró trabajo	27,7	27,3	22,6	7,3	2,3	12,7	100,0
El trabajo que encontró no era adecuado a su calificación	23,1	18,4	36,0	8,4	6,2	7,9	100,0
Motivos familiares	28,3	23,4	21,4	5,2	6,7	15,0	100,0
Extrañaba el Uruguay	20,0	27,6	30,2	2,8	7,0	12,4	100,0
Familiar dependiente del migrante	14,5	22,2	32,4	1,3	14,0	15,5	100,0
Otros motivos	26,9	17,4	11,7	6,4	13,1	24,5	100,0
Total	23,0	22,5	23,3	4,7	8,7	17,8	100,0

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

El análisis de la estructura de las motivaciones por década de retorno a partir de 1970 presenta leves modificaciones. Se observa una mayor participación de la categoría “familiares dependientes del migrante”, muy posiblemente ligada a la migración del exilio del jefe y sus familiares. La razón de retorno por “extrañar al Uruguay” pierde levemente su peso relativo dentro del flujo de los retornantes más recientes.

Cuadro 57**Razones del retorno por década de regreso al país (en porcentaje)**

Razones del retorno	Década de Retorno al país					Total
	Hasta 1970	1971- 1980	1981- 1990	1991- 2000	2001- 2006	
No tenía intenciones de quedarse	21,5	10,4	11,1	10,7	13,0	11,9
No encontró trabajo	2,5	4,9	5,8	6,5	5,3	5,5
El trabajo no era adecuado a su calificación	5,0	1,5	2,6	2,4	1,7	2,3
Motivos familiares	30,7	36,2	34,1	40,1	38,4	36,7
Extrañaba el Uruguay	8,8	24,6	19,3	17,0	16,8	18,3
Familiar dependiente del migrante	25,5	12,9	16,6	11,7	11,0	14,0
Otros	6,0	9,5	10,5	11,7	13,8	11,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

Al analizar la caracterización socioeconómica de la migración de retorno puede anticiparse la existencia de una heterogeneidad básica dada por 2 conjuntos de factores: -uno relacionado al propio movimiento migratorio (lugar desde donde se retorna; causas del retorno; duración de la estadía en el exterior) - y otro relacionado evidentemente a ciertas características propias de las personas independientes al cambio de país de residencia

(sexo, edad, nivel educativo), factores que por su parte están también presentes en la determinación de la condición migratoria.

La emigración hacia destinos lejanos ha mostrado estar compuesta por personas de mayor nivel educativo que los migrantes regionales. Al momento del retorno es esperable que las corrientes de estos destinos mantengan esa diferenciación¹⁵.

En lo que refiere a las causas del retorno resulta altamente probable que las características socioeconómicas de las personas que retornan por razones vinculadas a desavenencias laborales se diferencien de aquellas que lo hacen por motivos sentimentales, familiares o políticos.

La duración de la estadía constituye también un factor generador de diferencias al interior de los flujos de retornantes. En muchos casos, largas estadías en el exterior estuvieron asociadas a procesos que significaron que los retornantes llegaron al país con recursos económicos acumulados que facilitaron su reinserción en el mercado laboral, o incluso que sustentaron el retiro de actividad.

A continuación se presenta una serie de información que permite comparar la situación de los migrantes de retorno con la población no migrante. Los cuadros que le siguen presentan el mismo subconjunto de variables socioeconómicas desagregadas por algunos de los factores mencionados anteriormente: -región de procedencia, -según razón del retorno -y según período de llegada.

¹⁵ No se descarta con esto la posibilidad de una movilidad educacional ascendente durante la estancia en el exterior, aunque esta posibilidad se focaliza en una pequeña fracción de la emigración que en muchas ocasiones es de estadía limitada.

Cuadro 58

Población retornante y no migrante según características educativas y económicas

Características	Migrante de retorno	
	Sí	No
Nivel educativo		
Sin instrucción	0,6	1,2
Primaria	21,8	27,4
Secundaria/UTU básico	22,0	16,6
Secundaria 2do ciclo	22,7	16,1
Técnica 2do ciclo	4,6	3,2
Terciaria no universitaria	8,5	4,0
Terciaria universitaria	17,3	7,5
Sin dato		0,0
Menores de 15	2,5	23,9
Pobreza		
Hogar no pobre	83,7	76,1
Hogar pobre	16,3	23,9
Ingreso		
Ingreso per cápita hogar	9970	6703
Condición de actividad		
Menor de 14 años	2,0	22,2
Ocupados	63,6	42,7
Desocupados por primera vez	0,1	1,1
Desocupados propiamente dichos	6,3	3,3
Desocupados en seguro de paro	0,1	0,1
Inactivo, realiza quehaceres del hogar	7,9	7,7
Inactivo, estudiante	2,7	6,8
Inactivo, rentista	1,0	0,2
Inactivo, pensionista	5,1	4,0
Inactivo, jubilado	10,0	10,6
Inactivo, otro	1,0	1,2
Categoría de ocupación		
Asalariado privado	30,9	23,2
Asalariado publico	8,5	6,7
Miembro cooperativa de producción	0,1	0,1
Patrón	3,7	1,9
Cuenta propia sin local ni inversión	4,2	2,5
Cuenta propia con local o inversión	15,1	7,4
Miembro del hogar no remunerado	1,0	0,9
Programa publico de empleo	0,1	0,1
Ocupación		
Personal directivo, y de los poderes ejecutivo y legislativo	8,4	5,1
Profesionales, técnicos y afines	13,9	8,6
Técnicos de nivel medio	6,9	5,8
Empleados de oficina	11,9	12,5
Trabajadores de los servicios y vendedores	15,4	15,7
Trabajadores calificados agropecuarios y forestales	3,5	6,5
Trabajadores calificados industria y artesanos	18,6	15,0
Operarios de instalaciones y máquinas	6,4	6,9
Trabajadores no calificados	14,4	23,0
Fuerzas armadas	0,7	0,8

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

En el Cuadro 58 se comparan rasgos de los retornantes con respecto a los no migrantes. Se destaca el perfil diferente de ambas poblaciones según el nivel educativo, donde resalta la proporción mayor de personas retornantes que alcanzaron el nivel de estudios universitarios y terciarios. También se observa un porcentaje menor de personas retornantes sobre el nivel de pobreza y una mayor media de ingreso *per capita de los hogares*. Asimismo, cabe subrayar la existencia de una mayor proporción de retornantes patronos, asalariados privados y cuentapropistas, así como que se encuentran diferencias importantes en la estructura ocupacional. En la población retornante la presencia de directivos y gerentes y en particularmente de profesionales y técnicos es muy alta, así como de trabajadores calificados de la industria y artesanos, por el contrario se observa un menor porcentaje de trabajadores no calificados.

El perfil de los retornantes es similar al observado en los emigrantes de décadas anteriores (Pellegrino, 2001). Es así que se puede considerar que una de las consecuencias naturales de la emigración es en parte el retorno, al tiempo que cabe subrayar que no hay una selectividad negativa entre los retornantes.

En el Cuadro 59 se presenta la información desagregada según los países de residencia anterior. Por nivel educativo se observa un perfil diferencial entre los retornantes de países limítrofes, con respecto a los que regresan de países de mayor distancia. Los que retornan de países limítrofes tienen un nivel más bajo y por lo contrario en un nivel más alto se encuentran los retornantes de otros países latinoamericanos, con un nivel incluso superior a los retornantes de los países de Norte América y Europa. Cabe subrayar que más de la mitad de los retornantes de países latinoamericanos no limítrofes con el Uruguay tienen nivel de estudios terciarios o universitarios. Los retornantes procedentes de países limítrofes poseen más personas en situación de pobreza y un ingreso medio del hogar significativamente más bajo que el de los otros retornantes. En cuanto a las ocupaciones también se destaca la mayor proporción de profesionales y técnicos entre los retornantes de países no limítrofes. En síntesis, la evidencia sugiere que los retornantes de larga distancia han tenido un mayor poder de acumulación para su reinserción en la actividad económica nacional.

En el análisis según período del regreso, las diferencias a grandes rasgos se dan en las décadas de 1980 y 1990 donde se observa una mayor presencia de personal calificado en los flujos de retornantes, en comparación con los otros períodos. Esto se observa ya sea en su nivel educativo, donde la proporción de personas con estudios terciarios y universitarios es relativamente mayor que en los otros períodos, o en su ocupación, donde ocurre lo mismo con el grupo de ocupaciones correspondiente a Profesionales, técnicos y afines. Las otras variables desplegadas no dan cuenta de perfiles diferenciales de relevancia.

Las razones del retorno por nivel educativo básicamente muestran el peso de los retornantes de altos niveles educativos, principalmente aquellos con “estadías limitadas” en el exterior (por estudios avanzados) y en la categoría “otros” muy posiblemente ligada a la presencia del flujo de retornantes del exilio.

La pobreza y el bajo nivel de ingresos se concentran entre quienes retornaron por motivos laborales y en los retornantes “dependientes familiares”. En el primer grupo también se hace más alta la tasa de desocupación. Entre los ocupados, este grupo de retornantes por razones laborales tiene una participación diferencial de las ocupaciones calificadas en la industria y artesanos, pero también una alta proporción de trabajadores no calificados en comparación con los que retornaron por otros motivos.

Cuadro 59

Población retornante al país por características educativas y económicas según región de procedencia

<i>Características</i>	<i>Regiones de procedencia</i>				
	Países Limítrofes	Otros Latinoamérica	Europa	EEUU/ Canadá	Asia/Africa/ Oceanía
Nivel educativo	%	%	%	%	%
Sin instrucción	0,8		0,4		
Primaria	27,4	9,2	11,5	14,2	10,0
Secundaria/UTU básico	25,7	8,7	17,9	16,8	13,6
Secundaria 2do ciclo	19,6	26,0	29,6	28,6	28,1
Técnica 2do ciclo	5,1	2,1	4,8	3,1	6,2
Terciaria no universitaria	7,7	16,1	8,7	6,3	12,8
Terciaria universitaria	11,7	36,8	24,0	25,0	29,3
Menores de 15	2,0	1,1	3,1	6,1	
Pobreza	%	%	%	%	%
Hogar no pobre	77,6	95,3	94,1	93,6	100,0
Hogar pobre	22,4	4,7	5,9	6,4	
Ingreso					
Ingreso medio per cápita hogar (en pesos)	7500	19399	11992	12256	24334
Condición de actividad	%	%	%	%	%
Menor de 14 años	1,7	0,7	2,4	4,8	
Ocupados	64,7	62,1	60,4	60,9	73,1
Desocupados por primera vez	0,1		0,5		
Desocupados propiamente dichos	6,5	6,9	7,0	3,0	11,3
Desocupados en seguro de paro	0,2				
Inactivo, realiza quehaceres del hogar	8,7	5,3	7,0	7,4	
Inactivo, estudiante	2,0	1,9	3,3	7,2	
Inactivo, rentista	0,4	2,3	1,1	2,9	5,0
Inactivo, pensionista	5,4	1,9	7,4	3,3	4,0
Inactivo, jubilado	9,4	16,6	10,9	8,2	6,5
Inactivo, otro	1,0	2,1		2,2	
Categoría de ocupación	%	%	%	%	%
Asalariado privado	48,9	44,2	50,0	50,1	38,2
Asalariado publico	13,9	13,3	11,6	9,0	31,3
Miembro cooperativa de producción	0,2			0,4	
Patrón	5,4	7,8	6,0	6,0	7,0
Cuenta propia sin local ni inversión	7,5	7,6	5,1	4,1	
Cuenta propia con local o inversión	21,7	27,1	26,7	29,1	23,4
Miembro del hogar no remunerado	2,0		0,6	1,4	
Programa publico de empleo	0,3				
Ocupación	%	%	%	%	%
Personal directivo, y de los poderes ej. y leg.	6,9	11,6	14,1	8,5	7,0
Profesionales, técnicos y afines	10,3	29,6	23,3	10,3	24,9
Técnicos de nivel medio	6,5	6,0	4,4	14,0	4,9
Empleados de oficina	10,0	14,8	12,8	17,5	23,7
Trabajadores de los servicios y vendedores	16,0	10,8	19,2	12,2	6,9
Trabajadores calificados agropec. y forestales	3,5	2,7	3,1	4,4	3,2
Trabajadores calificados industria y artesanos	22,1	11,7	7,2	17,7	14,2
Operarios de instalaciones y máquinas	7,3	3,2	4,8	5,7	2,0
Trabajadores no calificados	17,1	9,6	10,9	8,5	1,1
Fuerzas armadas	0,4		0,3	1,4	11,9

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

Cuadro 59 cont 1

Población retornante al país por características educativas y económicas según razón del retorno

Características	Razón del retorno				
	No tenía intenciones de quedarse	Motivos laborales	Motivos sentimentales/familiares	Familiar dependiente del migrante	Otros/Ign.
Nivel educativo	%	%	%	%	%
Sin instrucción		2,3	0,6	0,2	0,5
Primaria	14,0	24,1	24,6	12,4	26,2
Secundaria/UTU básico	15,6	24,7	24,6	19,3	17,3
Secundaria 2do ciclo	18,0	26,5	24,1	28,2	11,6
Técnica 2do ciclo	6,5	7,6	4,3	1,1	6,4
Terciaria no universitaria	11,0	3,5	6,8	12,2	13,0
Terciaria universitaria	34,5	11,3	14,0	13,5	24,3
Menores de 15	0,4		1,0	13,0	0,5
Pobreza	%	%	%	%	%
Hogar no pobre	91,6	76,4	84,4	77,1	85,7
Hogar pobre	8,4	23,6	15,6	22,9	14,3
Ingreso					
Ingreso medio per cápita hogar (en pesos)	16107	7737	9172	9051	10053
Condición de actividad	%	%	%	%	%
Menor de 14 años	0,4		1,0	10,3	
Ocupados	65,5	71,0	63,5	54,3	68,4
Desocupados por primera vez			0,3		
Desocupados propiamente dichos	3,7	13,7	6,5	5,8	4,0
Desocupados en seguro de paro	0,3	0,7	0,1		
Inactivo, realiza quehaceres del hogar	6,1	6,3	9,6	5,5	5,2
Inactivo, estudiante	0,4		1,5	11,5	2,2
Inactivo, rentista	1,3	0,6	1,0	1,4	0,9
Inactivo, pensionista	5,6	1,8	5,4	4,7	6,1
Inactivo, jubilado	16,2	5,8	10,2	3,9	13,1
Inactivo, otro	0,4		1,1	2,7	0,2
Categoría de ocupación	%	%	%	%	%
Asalariado privado	38,1	45,8	50,4	56,2	45,0
Asalariado público	18,1	11,9	10,8	22,0	13,1
Miembro cooperativa de producción			0,4		
Patrón	9,7	10,2	5,3		6,6
Cuenta propia sin local ni inversión	4,9	4,7	7,7	6,5	5,4
Cuenta propia con local o inversión	26,6	24,5	23,7	13,8	29,8
Miembro del hogar no remunerado	2,6	2,0	1,6	1,4	0,2
Programa público de empleo		0,9	0,2		
Ocupación	%	%	%	%	%
Personal directivo, y de los poderes ejec. y leg.	13,8	7,1	9,1	0,4	8,7
Profesionales, técnicos y afines	19,0	8,2	10,7	20,5	20,9
Técnicos de nivel medio	7,3	6,9	7,3	10,5	1,5
Empleados de oficina	16,9	10,7	10,9	16,6	7,1
Trabajadores de los servicios y vendedores	10,4	7,3	15,8	19,9	19,8
Trabajadores calificados agropecuarios y forestales	3,6	3,3	4,1	0,9	2,9
Trabajadores calificados industria y artesanos	15,9	33,1	18,0	10,2	21,5
Operarios de instalaciones y máquinas	2,8	6,8	8,1	4,7	3,2
Trabajadores no calificados	6,8	16,6	15,8	14,0	14,4
Fuerzas armadas	3,3		0,1	2,4	

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

Cuadro 59 cont 2

Población retornante al país por características educativas y económicas según período del retorno

<i>Características</i>	<i>Período de retorno</i>				
	Hasta 1970*	1971-1980	1981-1990	1991-2000	2001-2006
Nivel educativo	%	%	%	%	%
Sin instrucción	1,4	2,6	0,4	0,1	
Primaria	32,6	26,2	19,8	24,0	16,1
Secundaria/UTU básico	24,3	16,6	23,9	21,3	23,0
Secundaria 2do ciclo	17,8	24,4	22,2	20,1	26,8
Técnica 2do ciclo	2,1	6,1	4,9	4,5	4,0
Terciaria no universitaria	6,2	10,0	11,5	8,1	4,4
Terciaria universitaria	15,6	14,3	17,3	20,1	16,7
Menores de 15				1,9	9,0
Pobreza	%	%	%	%	%
Hogar no pobre	93,7	90,6	80,4	82,6	82,2
Hogar pobre	6,3	9,4	19,6	17,4	17,8
Ingreso					
Ingreso medio per cápita hogar (en pesos)	13201	10019	9687	9527	9978
Condición de actividad	%	%	%	%	%
Menor de 14 años				0,9	7,9
Ocupados	37,8	65,5	67,4	67,2	59,9
Desocupados por primera vez				0,3	0,3
Desocupados propiamente dichos	1,4	4,0	6,0	6,3	9,7
Desocupados en seguro de paro			0,2		0,4
Inactivo, realiza quehaceres del hogar	10,6	12,1	6,1	8,2	6,3
Inactivo, estudiante			0,9	4,7	5,5
Inactivo, rentista	1,6	2,2	1,1	1,0	0,1
Inactivo, pensionista	13,3	4,1	6,4	4,6	2,4
Inactivo, jubilado	34,4	12,1	10,4	6,3	5,9
Inactivo, otro	0,8		1,4	0,6	1,8
Categoría de ocupación	%	%	%	%	%
Asalariado privado	31,4	39,7	46,3	54,0	54,3
Asalariado publico	30,2	20,1	14,2	10,4	8,3
Miembro cooperativa de producción		0,5		0,5	
Patrón	7,1	4,2	7,7	6,1	3,2
Cuenta propia sin local ni inversión	4,2	10,0	6,9	5,9	5,3
Cuenta propia con local o inversión	26,4	25,0	22,0	21,4	27,8
Miembro del hogar no remunerado	0,7		2,7	1,6	1,1
Programa publico de empleo		0,4	0,3	0,2	
Ocupación	%	%	%	%	%
Personal directivo, y de los poderes ejec. y leg.	9,4	9,6	8,1	9,4	6,4
Profesionales, técnicos y afines	21,1	10,5	16,9	15,5	8,5
Técnicos de nivel medio	10,1	14,1	6,0	6,1	3,7
Empleados de oficina	9,8	12,6	11,0	11,2	13,7
Trabajadores de los servicios y vendedores	8,8	12,3	15,9	17,1	15,8
Trabajadores calificados agric, pecuarios y forestales	1,9	1,1	3,8	3,1	5,4
Trabajadores calificados industria y artesanos	22,1	16,8	17,1	15,1	26,1
Operarios de instalaciones y maquinas	9,4	8,8	6,8	5,1	5,1
Trabajadores no calificados	7,4	14,3	13,7	16,4	14,1
Fuerzas armadas			0,6	1,0	1,2

* Datos no representativos

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración

V. Síntesis de los resultados

Este informe presenta una descripción de los datos referidos a la migración internacional recogidos en los módulos de migración de la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada, el cuarto trimestre (octubre-diciembre) de 2006. El informe se estructura en torno a tres grandes capítulos: emigración, inmigración y retorno.

El **primer capítulo** está orientado a la emigración “reciente”, es decir, la que salió del país entre los años 2000 y 2006. Se trata de aquellos emigrantes cuyos hogares de origen permanecen en el Uruguay. Esta es una población joven: el 55% son personas que tenían entre 20 y 29 años al momento de partir, en la que predominan los hombres sobre las mujeres (145 hombres cada 100 mujeres). Cuando salieron del país, el 60% eran hijos del jefe o jefa del hogar, evidenciando que la emigración era parte de la emancipación del hogar de origen.

En esta encuesta, España y Estados Unidos concentraron casi el 70% de las opciones como destino migratorio, mientras que Argentina, que en décadas anteriores incorporaba la mitad de los emigrantes uruguayos, solamente recibió el 11,9% y Brasil el 4,7%.

En las razones de la emigración que declararon los familiares de los emigrantes predominan argumentos relacionados con las dificultades con el mercado de trabajo. La falta de trabajo predominaba entre los hombres y las mujeres adultas, aunque para éstas aparece también como un factor de peso la reunificación familiar; entre los niños y jóvenes menores de 15 años, como es natural, prevalecen las razones familiares (60,9%).

Se observó una selectividad positiva de los emigrantes para el nivel educativo, que es superior al promedio de la población residente en Uruguay. Sin embargo, el porcentaje de personas con nivel de educación terciaria y universitaria es menor que la de las “olas” emigratorias anteriores. Algo similar puede decirse sobre las ocupaciones de los emigrantes en sus países de residencia actual, entre los que predominan los trabajadores calificados, aunque el porcentaje de profesionales, técnicos y personal directivo es menor que el observado en los períodos anteriores.

Los resultados de la encuesta permiten afirmar que el perfil educativo de las mujeres emigrantes es superior al de sus pares masculinos. Al mismo tiempo, se evidencia el

cambio del nivel educativo de las mujeres más jóvenes con respecto a las mayores de 45 años.

En cuanto a la situación laboral actual de los emigrantes, se concluye de los datos que los objetivos que tenían al emigrar se cumplieron para una gran parte de ellos: más del 81% del total declaraban tener trabajo en su actual residencia y menos del 5% de los que se consideraron económicamente activos, se encontraba buscando trabajo. Incluso, figuran con trabajo más del 60% de los que aparecen como no teniendo actividades económicas al partir de Uruguay.

Un tema destacable es el peso relativo conjunto de las categorías personal directivo y profesionales y técnicos entre los emigrantes recientes (9,8%), en comparación con la población residente (14,7%). Estos datos implicarían un cambio de tendencia con respecto a flujos migratorios previos desde Uruguay. Existe una presencia importante de trabajadores de los servicios y vendedores entre los emigrantes antes de emigrar; esta presencia se incrementa en los países de residencia. Los trabajadores calificados de la industria y los artesanos fueron otros grupos de ocupaciones que optaron por la emigración, tanto en las décadas previas como en la emigración reciente. La evidencia presentada en la encuesta tiende a rechazar la idea generalizada de que los emigrantes tienen a ocupar trabajos de menor estatus que su situación en Uruguay, ya que se ha observado distribuciones similares en las ocupaciones

Entre los residentes en Uruguay, el perfil ocupacional de las mujeres denota un mayor nivel de especialización de que el de los hombres. Estas diferencias se amortiguan algo entre los emigrantes, aunque la proporción de mujeres profesionales y técnicas es mayor que la de los hombres (8,4% versus 4,7%). La mitad de las mujeres económicamente activas eran empleadas de oficina y trabajadoras de los servicios y vendedoras, tanto antes de emigrar como después de salir de Uruguay.

Los vínculos de los emigrantes con sus familiares en el país se pueden considerar “fuertes”, aunque más de la mitad de los emigrantes no han podido visitar al Uruguay desde el momento que salieron; las comunicaciones con sus familiares son frecuentes. Aproximadamente el 70% de los emigrantes recibieron ayudas en el proceso de incorporación a las sociedades de nueva integración. Es muy claro que las contribuciones son básicamente de sus connacionales. Solamente en el caso de los emigrantes que están

en Argentina y para los profesionales y técnicos, se encuentran apoyos de las personas originarias de los países de adopción. De todas maneras, aún en esos casos, siguen predominando las contribuciones de parte de sus connacionales.

La encuesta permite identificar algunas características y el volumen de las transferencias económicas que los emigrantes envían a sus familiares. En el módulo de migración no se preguntó sobre los montos de las remesas; esta estimación surge de las preguntas que están incorporadas en el módulo de ingresos de la ENHA. De acuerdo a esta fuente, los hogares que reciben remesas son el 2,8% del total de los hogares encuestados y el 3% de los hogares pertenecientes a localidades con 5.000 o más habitantes. En cuanto a los montos de las remesas mensuales: los resultados en la ENHA, dan una media de 113 dólares mensuales para el año 2006. Con respecto al volumen total de las remesas, la ENHA tuvo como resultado 38,5 millones de dólares para el año 2006. Esta estimación es mucho menor que la del Banco Central del Uruguay (126 millones para el año 2006).

El aporte de las remesas es 13,5% (en promedio) del total de los ingresos de los hogares que las reciben. Se puede observar que los hogares que tienen jefas mujeres reciben más aportes que aquéllos cuyos jefes son hombres y donde existe una relación entre la edad y los aportes (son los jefes jóvenes son los que más reciben). No aparecen diferencias significativas que vinculen la recepción de aportes con el estatus, el nivel educativo o los grupos de ocupaciones; en cambio, son mayores los aportes cuando el jefe de hogar es desocupado o inactivo que solamente realiza tareas del hogar. Entre los hogares que reciben remesas, aquéllos que son unipersonales o nucleares monoparentales son los que reciben una proporción mayor de su ingreso. En cambio, los hogares nucleares biparentales con hijos tienen un porcentaje menor de aportes del exterior. Para los hogares que las reciben, las remesas tienen un peso similar entre los diversos deciles de tramos de ingreso, en lo que se refiere a la parte que significan del ingreso total.

El 31% de los emigrantes recientes envían remesas a sus hogares en Uruguay; los hombres envían más transferencias a sus hogares que las mujeres y el porcentaje de los mayores de 45 años que envían es mayor (43,4%) que el de los más jóvenes, aunque su volumen es más pequeño y, en consecuencia, su aporte total tiene un impacto menor. El parentesco del emigrante en su hogar antes de emigrar influye en las remesas: parentescos horizontales (cónyuges) y ascendentes (padres y suegros) envían remesas en un 57%; en cambio, los parentescos descendentes (hijos, yernos, nueras y nietos) envían en un 30% .

Diferencias importantes aparecen en función del país de residencia: de los emigrantes que están en Argentina, solamente el 10% envía remesas, mientras que casi el 50% de los que están en los Estados Unidos, lo hace. Del mismo modo que en lo relativo al perfil de los hogares de origen, no se observan diferencias importantes en el nivel educativo y en las ocupaciones de los emigrantes recientes. La diferencia más significativa en este sentido, se encuentra en la condición actual de desocupado o inactivo.

El **segundo capítulo** presenta información resumida sobre un tema fundamental de la historia de la población uruguaya, como es la inmigración, cuya permanencia se ha reducido a lo largo de la segunda mitad del siglo XX. Uruguay ha dejado de ser un país que atrae población a partir de la década de 1960 y ha consolidado un perfil migratorio claramente expulsor de población.

El perfil demográfico de la población nacida en el exterior es envejecido, como consecuencia natural de que los flujos inmigratorios corresponden a épocas anteriores. La presencia significativa de nacidos en el exterior en el grupo 15-19 se debe a hijos de uruguayos retornantes, nacidos fuera del país, que llegaron al país en la década de 1980 e inicios de la siguiente.

La información indica la presencia de persona nacidas en Argentina (35% del total de los inmigrantes), en Brasil (15,6%) y los vestigios de la inmigración española (20,6%) e italiana (9,3%). La fecha de ingreso refleja que los inmigrantes procedentes de países europeos concentraron su llegada en los años anteriores a 1960 (su participación fue bastante mayor, ya que obviamente la mortalidad tiene un peso notorio en estos datos). El 65% de la inmigración se encuentra radicada en Montevideo y el resto en el interior. Sólo la inmigración brasileña no se encuentra concentrada en la capital, y se distribuye básicamente en los departamentos fronterizos

Al considerar los inmigrantes según origen, puede observarse que quienes provienen de la región (que son los que en mayor proporción han llegado más recientemente al país) son en general los que presentan mayor proporción de personas viviendo en hogares bajo la línea de pobreza

El **capítulo 3** está dedicado al retorno de los emigrantes. Este fenómeno es de sumo interés en los estudios migratorios, ya que se ha considerado que el retorno puede implicar la

incorporación de bagajes de conocimientos y recursos económicos que pueden constituir una compensación a las pérdidas generadas por la emigración.

Los resultados permiten constatar que la migración de retorno ha tenido una magnitud considerable en las últimas décadas, existiendo en la actualidad (año 2006) un *stock* de retornantes que alcanza al 3,3% de la población uruguaya (aproximadamente 110.000 personas). Estos retornantes se caracterizan por concentrarse en los grupos de edades activas; y la mitad de ellos proviene de la Argentina.

La década de 1980 es la de mayor retorno. El número de retornantes en los años siguientes no deja de ser relevante, tanto en la década de 1990 como en lo que va del siglo actual, cuando se registran movimientos comparables. Los flujos de regreso más identificables están asociados al retorno del exilio político desde México y Venezuela. También se constatan retornos significativos desde España y Estados Unidos en los primeros años de la década actual.

Los retornantes que estuvieron fuera del país por un tiempo limitado se concentran en el nivel educativo terciario; esto se debe muy probablemente a salidas vinculadas a estudios superiores. Quienes aducen haber vuelto por problemas vinculados al trabajo (no encontró o era de calificación inadecuada), disminuyen en los niveles educativos superiores. Los retornantes que volvieron debido a los cambios en la situación política, presumiblemente se encuentran bajo la categoría “otros” y representan el 11 % del total.

El perfil de los retornantes es similar al observado para los emigrantes de décadas anteriores. Es así que se puede considerar que una de las consecuencias naturales de la emigración es en parte el retorno, al tiempo que cabe subrayar que no hay una selectividad negativa entre los retornantes. Se observa asimismo un perfil diferencial según los países de residencia anterior: los que retornan de países limítrofes tienden a ser menos calificados que el resto. Más aún, los retornantes de países limítrofes presentan una mayor proporción de personas en situación de pobreza y un ingreso medio del hogar significativamente más bajo que el de los otros retornantes. La pobreza y el bajo nivel de ingresos se concentran entre quienes retornaron por motivos laborales y en los retornantes “dependientes familiares”.

Esta breve descripción no es más que un primer análisis de los datos, que permite identificar líneas de investigación e insumos para propuestas de políticas, en un tema que preocupa legítimamente a la sociedad uruguaya.

Referencias bibliográficas

- Borraz, F. y Pozo, S. (2007) *Remittances in Uruguay*. (No publicado)
- Cabella, W., Pellegrino, A. (2005) *Una estimación de la emigración internacional uruguaya entre 1963 y 2004*. Unidad Multidisciplinaria. Facultad Ciencias Sociales. Documento de Trabajo, No. 70.
- D.G.E.y C.. *Encuesta de emigración internacional 1976*. Montevideo.
- D.G.E.y C.. *Encuesta de migración internacional. 1982*. Noviembre de 1981 y mayo de 1982. Montevideo
- Fortuna, J.C. Niedworok, N., (1985) *La migración internacional de uruguayos en la última década*. C.I.M. Universidad de Georgetown
- Pellegrino, A. Vigorito, A. (2005) *La emigración uruguaya durante la crisis de 2002*. Montevideo, Instituto de Economía, Facultad de Ciencias Económicas y de Administración, Serie Documentos de Trabajo.
- Pellegrino, A. Vigorito, A. (2003) *Informe sobre emigración y remesas en Uruguay* Informe de consultoría realizado para el Banco Interamericano de Desarrollo. (No publicado)
- Pellegrino, A. –con la colaboración de Macadar, D.– (2001). *Migrantes latinoamericanos y caribeños. Síntesis histórica y tendencias recientes*. Montevideo, CELADE-Facultad de Ciencias Sociales.

ANEXO I

La ecuación compensadora permite estimar el cambio de la población entre dos fechas y determinar parámetros desconocidos a partir de otros conocidos. Esta ecuación establece que una población se modifica entre dos fechas determinadas por el efecto de los nacimientos, las muertes, la inmigración y la emigración. Los nacimientos y los inmigrantes contribuyen a alimentar el crecimiento de la población, mientras que las defunciones y los emigrantes la hacen disminuir. La magnitud del crecimiento demográfico durante el período en cuestión resulta del balance aritmético entre estos cuatro componentes. Conociendo la población en dos puntos del tiempo y la variación producida por el movimiento natural o vegetativo (nacimientos y defunciones) es posible entonces estimar indirectamente la migración (Cabella y Pellegrino 2005).

Mediante este procedimiento se estima una población esperada en el segundo censo considerando la diferencia registrada entre la población empadronada a la fecha del censo siguiente y la población esperada para esa misma fecha, si la población se hubiese modificado solamente por crecimiento natural. Esto permite deducir el saldo migratorio o saldo residual observado en dicho período.

A su vez, este saldo migratorio puede descomponerse en dos partes: una resultante de la entrada de población desde el extranjero, los inmigrantes (inmigrantes extranjeros y retornantes internacionales), y otra adjudicable a la salida fuera de fronteras de la población residente en Uruguay, los emigrantes.

Tanto los componentes del crecimiento natural (nacimientos y defunciones) como la inmigración internacional son parámetros conocidos¹⁶, de modo que aplicando la ecuación compensadora se obtiene, por saldo, una estimación del volumen de emigrantes para cada período intercensal.

Esta ecuación establece que:

¹⁶ A excepción del volumen de migrantes internacionales de retorno entrados al país en el primer quinquenio transcurrido luego del censo inicial del período considerado, cuya estimación exige la formulación de supuestos. Estos supuestos están explicitados en el anexo 1.

$$P^{t+x} = P^t + N^{t,x} - D^{t,x} + I^{t,x} + MR^{t,x} - E^{t,x}$$

donde

P^{t+x} corresponde a la población en el momento t+x (población en censo siguiente)

P^t corresponde a la población en el momento t (población en el censo inicial)

$N^{t,x}$ corresponde al total de nacimientos ocurridos entre t y t+x

$D^{t,x}$ corresponde al total de defunciones ocurridas entre t y t+x

$I^{t,x}$ corresponde al total de inmigrantes extranjeros entrados al país entre t y t+x

$MR^{t,x}$ corresponde al total de migrantes internacionales de retorno ingresados al país entre t y t+x

$E^{t,x}$ corresponde al total de emigrantes entre t y t+x

De lo cual se deduce que

$$E^{t,x} = - P^t - P^{t+x} + N^{t,x} - D^{t,x} + I^{t,x} + MR^{t,x}$$

Debe tomarse en cuenta que la exactitud de la estimación depende de que estén correctamente contabilizados: a) la población en cada uno de los censos b) el número de personas clasificadas en los censos como inmigrantes extranjeros y de retorno y c) los nacimientos y las defunciones. El Uruguay es considerado un país con estadísticas demográficas con buena cobertura desde hace ya varias décadas, lo que posibilita el procedimiento de estimación de los componentes del crecimiento de la población por este método con un margen de error aceptable.

Respecto a la omisión de los censos nacionales también el Uruguay presenta buenos estándares y la realización de encuestas de cobertura ha permitido, hasta el censo de 1985, estimar la proporción de personas omitidas en los conteos. En 1996 no se realizó encuesta de cobertura¹⁷ y este constituye un escollo relativamente importante para la estimación, ya que en su momento se reconoció que la operación censal registró algunas deficiencias. Hemos tomado el criterio adoptado por el INE que consiste en aplicar a la población empadronada en 1996 las omisiones censales según sexo y edad resultantes de la evaluación del censo de 1985. Los valores obtenidos para la población total pueden

¹⁷ La encuesta de cobertura es un procedimiento que se realiza posteriormente al levantamiento censal para evaluar el grado de omisión del censo y corregir consiguientemente la población obtenida el día del censo.

considerarse razonables, sin embargo, las inconsistencias resultantes en algunos grupos etarios, pueden estar reflejando que la omisión diferencial por edad registrada en 1996 es poco comparable a la registrada en 1985. En el anexo se presenta un cuadro resumen de las fuentes de datos utilizadas, las correcciones realizadas y los supuestos adoptados (Cabella y Pellegrino, 2006).

El procedimiento presentado ha sido realizado en varias ocasiones, en particular por Niedworok en sus estudios sobre la migración internacional. Las estimaciones realizadas fueron similares y las pocas diferencias, en general, se refieren a la estimación de las omisiones de registro de los censos y las estadísticas vitales.

ANEXO II

Departamento de residencia de los retornantes según departamento de nacimiento																						
		DEPARTAMENTO DE NACIMIENTO																			Total	
		MONTEVIDEO	ARTIGAS	CANELONES	CERRO LARGO	COLONIA	DURAZNO	FLORES	FLORIDA	LAVALLEJA	MALDONADO	SORIANO	PAYSANDU	RIO NEGRO	RIVERA	ROCHA	SALTO	SAN JOSE	TACUAREMBO	TREINTA Y TRES		
DEPARTAMENTO DE RESIDENCIA ACTUAL	MONTEVIDEO	77,3	33,8	23,3	19,7	30,7	65,6	44,7	29,6	28,6	18,7	21,3	23,2	51,4	18,6	21,2	28,4	48,6	43,0	45,8	55,2	
	ARTIGAS	0,2	42,9			1,4					1,6	2,8	2,1	0,6		4,4					1,4	
	CANELONES	13,4		70,0	25,2	4,5	12,7		21,7	10,8		18,6		6,3	20,8	7,5		4,0	18,6	4,2	15,6	
	CERRO LARGO	0,2		0,7	45,5	1,3					1,5			5,9			3,5				8,9	1,7
	COLONIA	0,6		0,8		51,0		18,7				1,1	2,9			1,2	7,8	4,2				2,8
	DURAZNO	0,1		0,2			12,2			1,5								0,7	2,1			0,4
	FLORES	0,2						1,8					0,5				3,0		0,7			0,2
	FLORIDA	0,3	2,4					6,2	18,8													0,5
	LAVALLEJA	0,1			0,6					34,0	0,5			0,9		0,3						0,7
	MALDONADO	2,9		2,9	1,2	3,3	3,9	17,2	17,3	22,2	75,5	1,4	7,7	3,6	16,1	2,0		1,5	9,8	16,9	6,3	
	SORIANO	0,2	2,5	0,7		1,3						43,3	2,0			1,3			2,6			1,9
	PAYSANDU	0,2								2,9		3,3	46,8			0,8		2,0	0,7			1,5
	RIO NEGRO	0,5	4,9				3,0		3,3			1,3	1,9	25,5		2,0	3,3		2,5	1,4		1,4
	RIVERA	0,6	1,4			2,1	1,6		3,6		2,1		4,1		44,5	1,1						1,8
	ROCHA	0,3	11,4	0,9	1,1	1,7						1,8				54,5						3,1
	SALTO	2,2	0,7		3,5	0,3		11,4	5,8				0,5	3,6		3,7	53,0	2,9	4,8			2,7
	SAN JOSE	0,5			2,3	2,4	1,0					3,7	8,1				1,1	36,1				2,2
TACUAREMBO	0,1		0,4	1,0							1,5		2,1					15,1			0,5	
TREINTA Y TRES	0,1																			22,7	0,3	
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006, Módulo Migración